ENCICLOPEDIA VISUAL DE LAS

GRANDES BATALLAS

GRANDES JEFES MILITARES (V)

20



Editorial
Rombo

ENCICLOPEDIA VISUAL DE LAS

GRANDES BATALLAS

GRANDES JEFES MILITARES

(V)

Anthony Livesey

Editorial
Rombo

Dirección editorial:
Julián Viñuales

Coordinación editorial:
Julián Viñuales, Jr.

Dirección técnica:
Pilar Mora

Coordinación técnica:
Miguel Ángel Roig

Diseño cubierta:
Hans Geel

Traducción:
Luis Ogg

Título original:
Great Commanders and their Battles
A Marshall Edition

Publicado por:
Editorial Rombo, S. A.
Muntaner, 371
08021 Barcelona

ISBN: 84-86579-66-X (Volumen 20)
84-86579-67-8 (Obra completa)

Impresión:
Rotocayfo, S.A (26-5-95)
Santa Perpètua de Mogoda (Barcelona)

Depósito Legal: B. 29251-94

Printed in Spain

SUMARIO

William Slim *1891-1970*

Ya de joven, William Slim sintió fascinación por lo militar, pero sus ambiciones se frustraron debido a las convenciones sociales de comienzos de siglo, porque su padre era un ferretero de modesta ascendencia. Alguien con sus antecedentes no tenía perspectivas de convertirse en oficial y, por otro lado, el pertenecer a la clase media ponía trabas a su ingreso en el ejército como soldado raso para ascender a partir de esa condición.

En 1903, cuando Slim tenía unos doce años, la familia se trasladó a Birmingham, donde Slim recibió una educación católica. Más tarde trabajó como empleado, pero su pasión por la vida militar siguió viva. En 1912, dando tempranas muestras de su tenaz decisión para superar las trabas burocráticas con todos los medios a su alcance, logró ingresar en el programa de formación para oficiales en la universidad de Birmingham. Slim no estaba matriculado en ese centro de estudios, pero logró enrolarse gracias a su hermano. El joven había juzgado con trágica clarividencia que el Reino Unido y Alemania no tardarían en declararse la guerra y que, entonces, gracias a su formación como oficial, recibiría un destino en el ejército. En 1914, al comienzo de las hostilidades, fue nombrado teniente segundo en el Regimiento Real de Warwickshire.

Slim tomó parte en los combates de Gallípoli, batalla en la que resultó gravemente herido. Más tarde fue destinado a Francia y a Mesopotamia y, en 1919, al ejército indio. A partir de 1926 se desempeñó en diversos cargos de estado mayor y redondeó sus ingresos escribiendo cuentos. Sin embargo, en los primeros meses de la Segunda Guerra, por entonces ya brigadier, comandaba tropas nuevamente en Siria, Persia e Irak. Posteriormente, en marzo de 1942, asumió el mando del 1º Cuerpo de Birmania, después de la caída de Rangún y en las primeras etapas del desastroso repliegue de los Aliados a través de selvas y montañas a medida que los japoneses invadían Birmania. A finales de 1943, se formó un nuevo ejército, el XIV, y Slim fue nombrado su comandante.

La moral de los victoriosos japoneses era alta y la de indios, británicos y birmanos derrotados era correspondientemente baja. Es una verdadera manifestación de las habilidades de Slim como comandante el que en dichas circunstancias fuera capaz de despertar en sus tropas la idea de que eran en todo sentido superiores a los japoneses y que, por lo tanto, podían vencerlos. Más tarde, Slim comparó a los japoneses con las hormigas: implacables y osados cuando sus planes iban bien, pero totalmente confundidos cuando algo alteraba su curso.

Slim supo combinar los atributos de un carácter fuerte —marcado por su protuberante mentón— con un gran sentido del humor. Sus tropas no sólo sentían afecto por su comandante sino también depositaban en él una confianza absoluta. Todos sabían que, llegado el momento del combate, bajo el mando de Slim tenían al menos una posibilidad de seguir vivos. Como escribió un soldado: «[Slim] era una persona maravillosa, un inglés de verdad y te hacía sentir que eras capaz de seguirlo a cualquier parte.»

Su éxito al convertir un ejército derrotado y desmoralizado en un arma de combate decidida y segura de sí misma tuvo un solo parangón durante la Segunda Guerra, a saber, el de Montgomery con el VIII Ejército. Una vez recuperada la moral de sus tropas, Slim comenzó a planificar la reconquista de Birmania. Sin embargo, las exigencias de la guerra en Europa implicaban que el mando aliado no consideraba estas maniobras entre sus prioridades. Una vez más, sólo superando las trabas burocráticas y dirigiéndose sin ambages a las instancias superiores, Slim logró conseguir los suministros y el apoyo aéreo que requería. La clave para el reforzamiento en los escarpados territorios de Birmania era el transporte aéreo y Slim lo utilizó mejor que cualquier otro comandante.

En agosto de 1945, Slim fue nombrado comandante en jefe de las tropas aliadas terrestres en el sudeste asiático. En 1948 fue nombrado jefe del Estado Mayor Imperial y, en 1953, gobernador de Australia. Gracias a su gran sentido común y afabilidad no tardó en vencer el resentimiento local inicial ante el hecho de que este alto cargo fuera ocupado por un ciudadano no australiano.

El general sir William Slim en marzo de 1945, durante la campaña de Meiktila/Mandalay. La medalla y el galón de la Estrella de Birmania.

1891	*6 de agosto* Nace cerca de Bristol.
1912	Unidad de formación de oficiales en la universidad de Birmingham.
1914	*22 de agosto* Destinado al Regimiento Real de Warwickshire.
1915	*13 de julio-9 de agosto* Combate en Gallípoli.
1917	Gana la Cruz Militar en Bagdad.
1919	Mayo Capitán en el ejército de la India.
1920	*27 de marzo* Destinado al 6º Regimiento de Fusileros Gurjas.
1926	Etapa de destinos de Estado Mayor.
1939	*23 de septiembre* Brigadier al mando de la 10ª Brigada India.
1940	*6 de noviembre* Ocupa, luego abandona Gallabat, en Sudán, a los italianos.
1941	*22 de enero* Herido en Eritrea. *15 de mayo* mayor general provisional al mando de la 10ª División India en Irak. *1 de julio-17 de septiembre* invade Siria y Persia.
1942	*13 de marzo* Manda el I Cuerpo de Birmania. Retirada de Birmania.
1943	*14 de abril-26 de mayo* Evacúa XIV División India de Arakán. *16 de octubre* Al mando del XIV Ejército.
1944	*4-24 de febrero* Rechaza el ataque japonés en la segunda batalla de Arakán. *7 de marzo-22 de junio* Gana la batalla de Kohima/Imphal.
1945	*14 de enero-28 de marzo* **Batalla de Meiktila/Mandalay**. *30 de marzo-3 de mayo*, persecución hasta Rangún. *1 de julio* Ascendido a general. *16 de agosto* Comandante en jefe de las fuerzas aliadas terrestres en el sudeste asiático. *9-12 de septiembre* supervisa los desembarcos en Malasia.
1948	*1 de noviembre* Jefe del Estado Mayor Imperial.
1949	*4 de enero* Ascendido a mariscal.
1953	Gobernador general de Australia.
1956	Publica *De la derrota a la victoria*.
1970	*14 de diciembre* Muere en Londres a los 79 años.





La batalla de Meiktila/Mandalay/*14 de enero-28 de marzo, 1945*

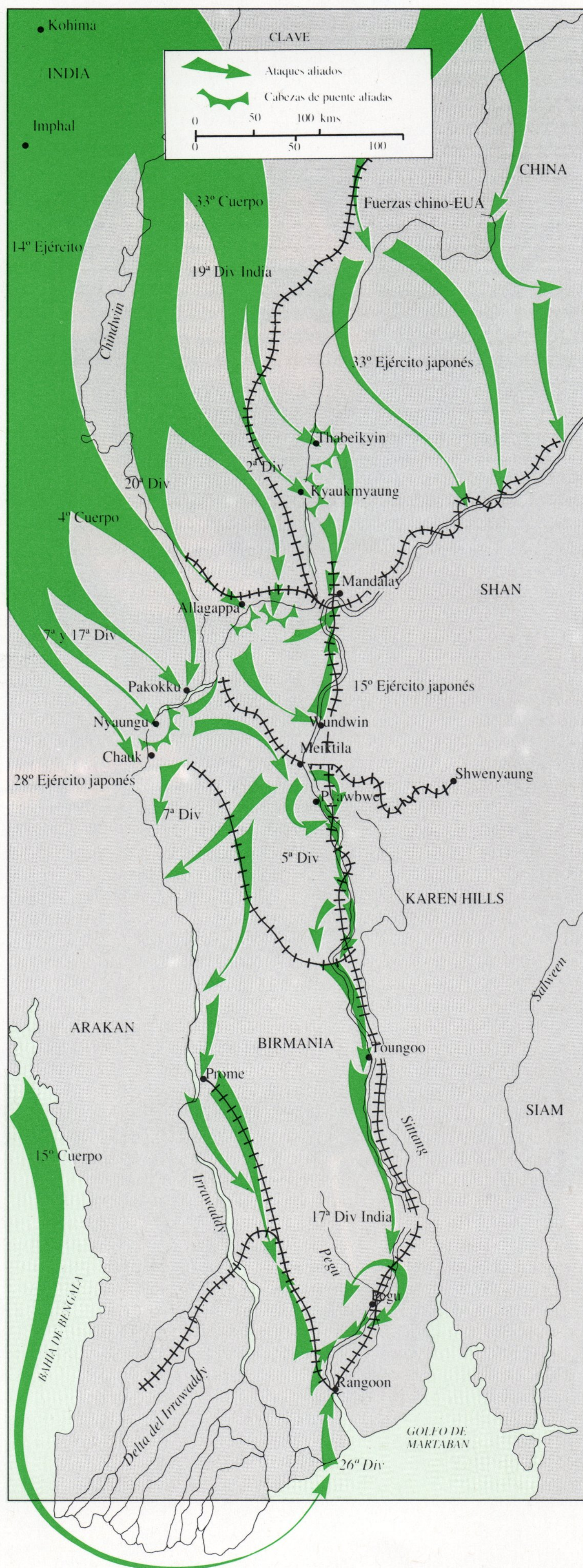
DURANTE JULIO de 1944, el V Ejército japonés, derrotado en las batallas de Imphal y Kohima, comenzó a replegarse a Birmania. Las tropas estaban exhaustas y muchos sufrían de enfermedades y del azote del hambre y sólo podían esperar que los británicos abandonarían la persecución no bien empezara el monzón. Pronto saldrían de su error, porque el teniente general William Slim, comandante del victorioso XIV Ejército indiobritánico, alentado por el almirante lord Louis Mountbatten, máximo comandante aliado en el sudeste asiático, mantuvo el ritmo de la persecución a pesar de los obstáculos que traían consigo las intensas lluvias, que caían a un promedio de 400 mm por mes y a veces alcanzaban los 500 mm en una semana en la selva del Arakan.

A pesar de que las condiciones eran igual de malas para los dos ejércitos —el lodo, los arroyos que se convertían en torrentes desbocados, los mosquitos y sanguijuelas siempre presentes— las tropas de Slim estaban bien alimentadas, contaban con recursos médicos y municiones. Además, un factor que más tarde se revelaría crucial, los Aliados tenían ahora una ventaja indiscutida en el aire.

De hecho, había tres frentes en la guerra de Birmania: hacia el sur, en la bahía de Bengala, se extendía el Arakán, una enorme superficie montañosa y selvática, surcada por ríos y salpicada de islas, además de escenario de combates anteriores, cuando los japoneses habían intentado llegar a Calcuta. En el frente central, ahora al este de Imphal y Kohima, se desplegó el XIV Ejército de 260.000 hombres, ocho divisiones y tres brigadas independientes de tropas británicas, indias, gurjas y africanas, además de tres brigadas de tanques. Hacia el norte, cerca de la frontera china, había un conglomerado de fuerzas aliadas, con tres divisiones chinas y dos batallones estadounidenses, que se dirigían hacia el sudeste desde Ledo.

Los japoneses habían quedado reducidos a unos 100.000 hombres, repartidos en doce divisiones pequeñas, dos de las cuales eran del llamado "Ejército nacional indio", soldados capturados que habían sido convencidos para que renunciaran a su alianza con Gran Bretaña y combatieran junto a los japoneses. Contaban, además, con un regimiento de veinte tanques, siete batallones del ejército nacional Hung Sang, de Birmania, y numerosas tropas auxiliares. En el aire tenían sólo 64 aviones, comparados con los 1.200 de los aliados.

En el otoño de 1944, los aliados idearon dos estrategias posibles para reconquistar Birmania. Sus nombres en clave eran "Capital" y "Drácula". La primera contemplaba un avance hacia la línea Pakokku-Mandalay-Lashio, que debía comenzar hacia mediados de noviembre. La segunda implicaba tomar Rangún, con desembarcos por mar y aire, después de lo cual estas tropas se dirigirían hacia el norte para



El ataque indirecto —es decir, engañar al enemigo mediante incursiones secundarias en relación al verdadero objetivo, mientras las tropas se posicionan para la embestida principal— ha sido utilizado a menudo, pero en los tiempos modernos muy pocas veces con tanto éxito como el logrado por el general sir William Slim durante la campaña de Meiktila/Mandalay. Para que esta táctica resulte decisiva, son factores necesarios la velocidad, la sorpresa e, idealmente, la superioridad numérica, cosa que Slim consiguió en este caso. Napoleón fue un maestro de esta táctica y Federico el Grande la usó con efectos letales en Leuthen. Sin embargo, si la plantea una mente menos hábil y, sobre todo, si la detecta un enemigo buen observador, esta maniobra puede conducir al desastre, porque el contingente principal puede ser seccionado, aislado y luego destruido.

La penetración japonesa hacia India

En los seis meses que siguieron al ataque contra Pearl Harbor, el 7 de diciembre de 1941, los japoneses lograron enormes conquistas territoriales en las Indias Orientales Holandesas y en Filipinas. En marzo y abril de 1942, sus ejércitos ocuparon Birmania y expulsaron a los británicos, indios y birmanos hacia el oeste, al otro lado del río Chindwin, hacia Assam. Cerca de la frontera india formaron un frente defensivo, concentrado en Imphal, la única región suficientemente plana para las pistas de aterrizaje. Además, la única carretera de la región se dirigía al norte a través de Imphal hacia Kohima, y luego hacia el noroeste, hacia Dimapur. A partir de ahí, una línea de ferrocarril se dirigía a India, hacia el norte, lo cual permitía el envío de refuerzos y suministros al frente aliado.

Los japoneses eran muy conscientes de la importancia estratégica de Imphal y Kohima. Sabían, además, que los británicos planeaban una contraofensiva a comienzos de 1944. Para adelantarse a ella, los japoneses decidieron atacar con la intención posterior de penetrar en la India y tomar Calcuta. Sin embargo, sus vías de comunicación se habían extendido con cierto riesgo, mientras que los británicos estaban bien aprovisionados gracias a la línea de ferrocarril y al transporte aéreo.

En parte por esta razón, entre abril y julio de 1944, los japoneses fueron derrotados decisivamente en las batallas de Kohima e Imphal y sufrieron unas 60.643 bajas, además de perder 120 carros de combate, 90 cañones y 100 aviones.

Después de estas batallas cruciales, la iniciativa pasó irreversiblemente a manos aliadas. Ya no se dudaba de la reconquista de Birmania por el XIV Ejército. La cuestión era saber dónde se asestaría el golpe.

unirse al XIV Ejército y así romper las líneas de comunicación japonesas en Birmania.

Sin embargo, hacia octubre de 1944 era evidente que el colapso alemán en Europa occidental no se produciría hasta 1945, razón por la que sería imposible proporcionar suficientes tropas, barcos y aviones para llevar a cabo la operación "Drácula". Se optó entonces por la operación "Capital", lo cual significaba que los combates serían protagonizados fundamentalmente por el XIV Ejército de Slim, apoyado por una embestida hacia el sur de su flanco izquierdo hasta llegar a Lashio, movimiento que sería ejecutado por las tropas estadounidenses-chinas del general Stilwell.

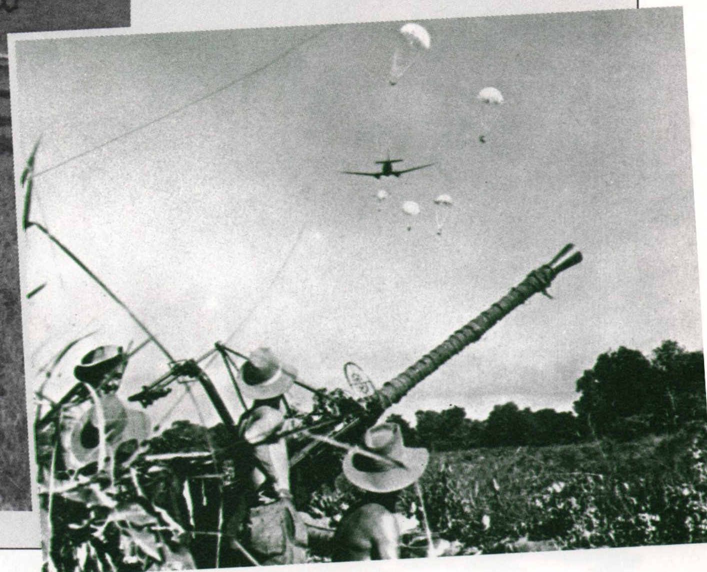
Sin embargo, antes del inicio de la campaña se produjeron cambios en el mando de ambos bandos. Después de la derrota en Imphal-Kohima, el comandante de la zona militar birmana japonesa, el teniente general Masakazu Kuwabe, fue sustituido el 30 de agosto por el teniente general Heitaro Kimura, de 66 años,



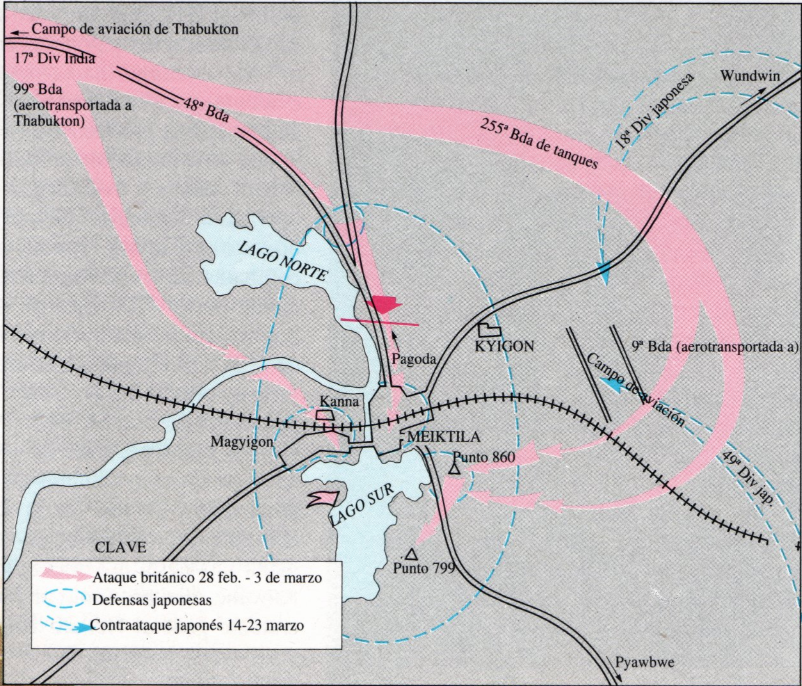
La importancia del transporte aéreo

En diciembre de 1944, el XIV Ejército utilizaba 750 toneladas de suministros al día. Hacia marzo de 1945, esta cantidad había aumentado a 1.200 toneladas diarias. La capacidad de Slim para enviar suministros por aire fue la clave de la reconquista de Birmania: entre el 2 de enero y el 21 de mayo, los británicos recibieron unas 210.000 toneladas de suministros por aire, 16,7% de las cuales lanzadas en paracaídas. Las dotaciones británicas, canadienses y estadounidenses de estos vuelos nunca tuvieron más de 400 aviones disponibles y los aparatos llegaban a volar hasta 150 horas al mes. Además de los suministros transportaron 31.000 soldados de refresco y evacuaron a unos 40.000 heridos.

La autonomía de vuelo de un avión de carga Dakota era sólo de 400 kilómetros, de modo que era vital construir campos de aterrizaje.

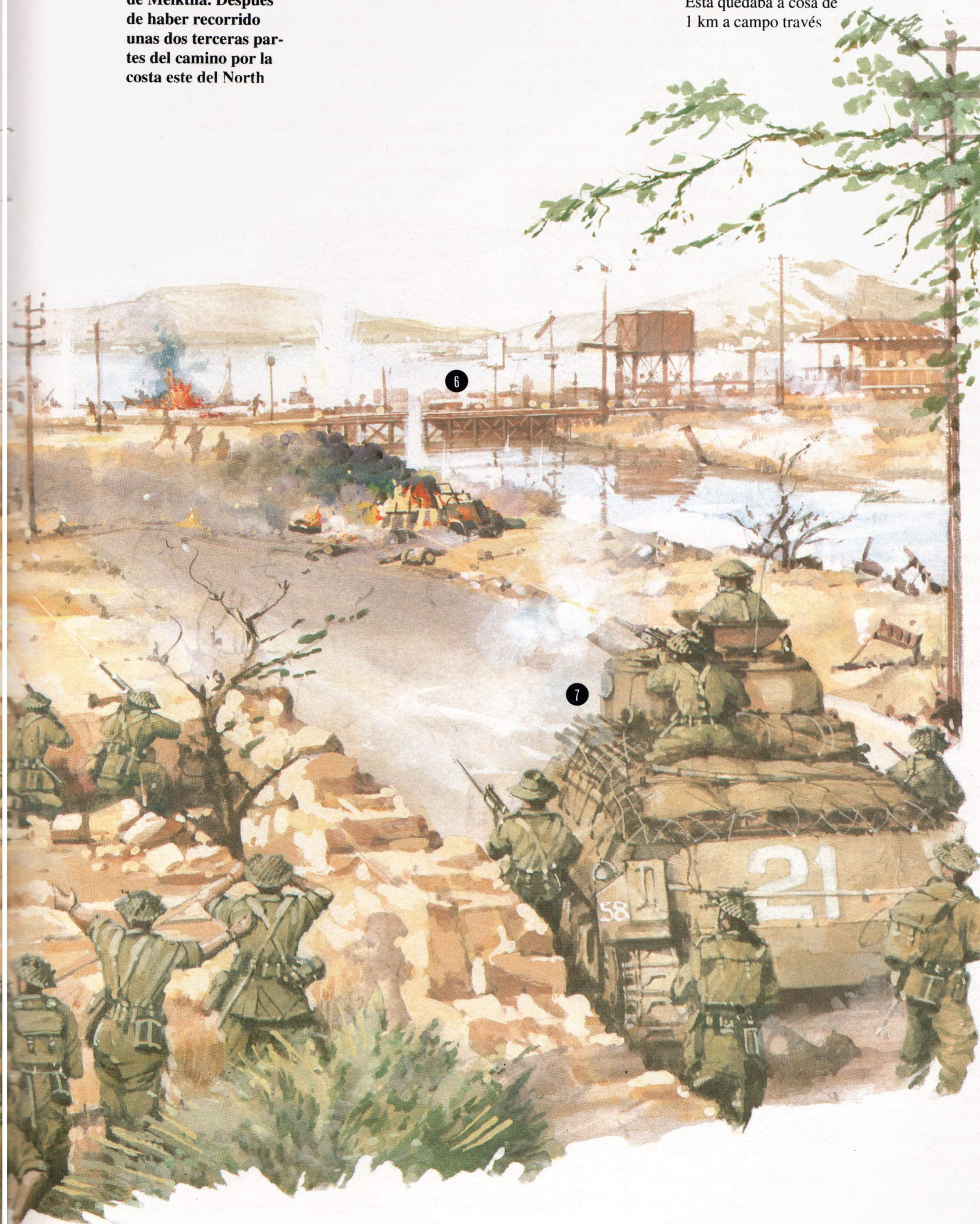


La batalla de Meiktila/Mandalay/2



A última hora de la mañana del 1 de marzo de 1945, un día caluroso y seco bajo un sol aplastante, la 48ª Brigada de Infantería india avanzó desde el noroeste hacia el centro de Meiktila. Después de haber recorrido unas dos terceras partes del camino por la costa este del North Lake, encontraron una bella pagoda ya en manos de las tropas indias. A partir de una terraza en los bajos, el general sir William Slim observó uno de los combates típicos.

Unos 20 o 30 hombres de los fusileros gurjas intentaban expulsar a un grupo de soldados japoneses atrincherados en sus casamatas bien ocultas (**5**), para impedir el paso hacia la ciudad (**4**). Esta quedaba a cosa de 1 km a campo través surcado por pequeños canales y atravesado por la línea de ferrocarril (**6**).



Bastante cerca de la pagoda (**1**), los gurjas estaban tendidos en el suelo o se refugiaban detrás de las defensas procuradas por los accidentes del terreno, por grupos de arbustos y una alameda (**2**). Se encontraban sometidos a un intenso fuego de ametralladora desde los puntos ocupados por los japoneses.

Los gurjas respondieron al fuego sobre las posiciones enemigas con subfusiles Bren. Un solo tanque Sherman (**7**) disparó una o dos veces, y luego lanzó granadas de humo frente a las casamatas japonesas. Cubiertos por esta cortina de humo, los gurjas avanzaron corriendo (**3**) y se lanzaron a tierra en busca de refugio cuando el humo se disipó. Unas cuantas granadas enemigas cayeron a orillas del lago sin provocar daños.

El blindado abrió fuego contra las casamatas y, cubiertos por los disparos incesantes de las ametralladoras y las bombas de humo lanzadas por los morteros (**8**), los gurjas siguieron avanzando. Tres hombres se acercaron y vaciaron sus subfusiles en las pequeñas arpilleras de las casamatas. Unos veinte japoneses escaparon corriendo inmediatamente en zigzag hacia la ciudad. Fueron alcanzados por dos ráfagas de los gurjas.

Diez minutos más tarde, los dos pelotones de gurjas avanzaron para ejecutar otra operación. Acciones como ésta tuvieron lugar en diversos sectores de la ciudad durante los cuatro días de intensos combates librados para recuperar este centro neurálgico.

un estratega enérgico y sumamente imaginativo. Aquel mismo día, el teniente-general Shihachi Katamura sustituyó a Mutaguchi, caído en desgracia, al mando del XV Ejército.

Por el lado aliado, Stilwell —llamado "Pepe Vinagre" por sus soldados por su temperamento irritable— tuvo que regresar a Estados Unidos después de enemistarse con el general Chiang Kai Chek. Recibió el mando de las tropas terrestres en el sector norte el teniente general Dan I. Sultan.

La estrategia de Slim consistía originalmente en combatir contra el III Ejército de Kimura (bajo el mando de Honda) y el XV Ejército (bajo el mando de Katamura) en las llanuras cerca de Shuebo, donde podría desplegar su gran superioridad en tanques. Sin embargo, Kimura entendió rápidamente el peligro inherente en esta posición. En lugar de combatir de espaldas al río Irrawaddy, lo que le auguraba una destrucción potencial, dio la orden de replegarse a la orilla este, una decisión hasta entonces casi desconocida en un oficial del alto mando japonés. La estrategia de Kimura era eminentemente razonable, porque se encontraría cerca de sus depósitos de suministros y el Irrawaddy constituía una formidable barrera natural, que él tenía todas las intenciones de usar para contener la penetración del XIV Ejército, que Kimura pensaba destruir cuando sus problemas de abastecimiento lo obligaran a replegarse hasta el río Chindwin.

Los tres ejércitos japoneses, cada uno de los cuales correspondía más o menos a un cuerpo británico, se apostaron en la orilla este del río, con los 24.500 hombres del XXXIII Ejército en el norte; los 21.400 hombres del XV Ejército en el centro y el XXVIII Ejército, bajo el mando del general S. Sakurai, en el sur.

Slim y su XIV Ejército se encontraron con la formidable perspectiva de forzar una travesía, sin contar con navíos de desembarco adecuados, de uno de los mayores ríos del mundo, vigilado en todos los pasos posibles por un enemigo sumamente bien adiestrado y fanatizado, bajo el mando de un hombre con numerosos recursos. Por lo tanto, Slim ideó una nueva estrategia. Ésta era sencilla, osada y sumamente imaginativa.

A unos 130 kilómetros detrás del río Irrawaddy se encontraba Meiktila, la principal base de los japoneses en Birmania central. Contaba con campos de aterrizaje, hospitales, suministros y comunicaciones por carretera y ferrocarril con Mandalay. Si Slim lograba tomarla, podía desbaratar hasta tal punto a los japoneses en terreno abierto con sus tanques como para obligarlos a un repliegue general. Por lo tanto, decidió lanzar más de una travesía, pero ocultando su embestida principal, si era posible, hasta el último momento. Slim decidió realizar un fuerte ataque de diversión al norte de Mandalay, con el XXXIII Cuerpo, para, a continuación, lanzar el ataque principal al sur y marchar directamente hacia Meiktila. Después de eso, como se decía en su Estado Mayor, había que «llegar al mar o morir», es decir, llegar al puerto de Rangún antes de que llegaran las lluvias del monzón, y antes de que se desplegara la operación Drácula. El 18 de diciembre dio a sus comandantes las órdenes para el inicio de la "operación Ampliación de Capital».

Esto significaba llevar a cabo la compleja y peligrosa tarea de desplazar un gran contingente —en este caso, el IV Cuerpo, al mando del general Frank Messervy— desde el flanco izquierdo al derecho sin que los japoneses se percataran de lo que Slim tramaba. Aquí desempeñó un papel crucial la superioridad aérea de los aliados, porque le permitió a Slim privar a los japoneses de sus reconocimientos aéreos. Así, cuando se iniciaron los ataques de Slim por el sur, Kimura ignoraba las verdaderas intenciones de aquel y aún pensaba que el IV Ejército se encontraba al noroeste de Mandalay. Se montó un falso cuartel general para el IV Ejército en el norte, uno de los numerosos engaños en que caerían Kimura y su Estado Mayor.

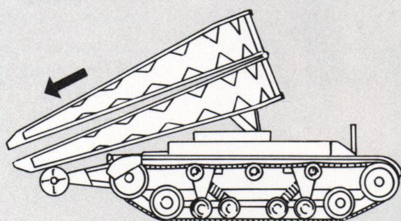
Slim ejecutó sus primeros movimientos en la noche del 9 de enero de 1945, cuando la 19ª División india, del XXXIII Cuerpo, bajo el mando del teniente general sir Montague Stopford, comenzó a cruzar el río por la localidad de Tabeikiyin, unos 100 km al norte de Mandalay. La noche del 13 al 14 de enero, la 62ª Brigada estableció una cabeza de puente unos pocos kilómetros al sur, en Kyaukmyaung. Los japoneses llegaron rápidamente a la conclusión —tal como Slim había planeado y esperado— de que se trataba del ataque principal británico, y ordenó a las reservas dirigirse al área, incluso con el apoyo de algunas tropas de Meiktila.

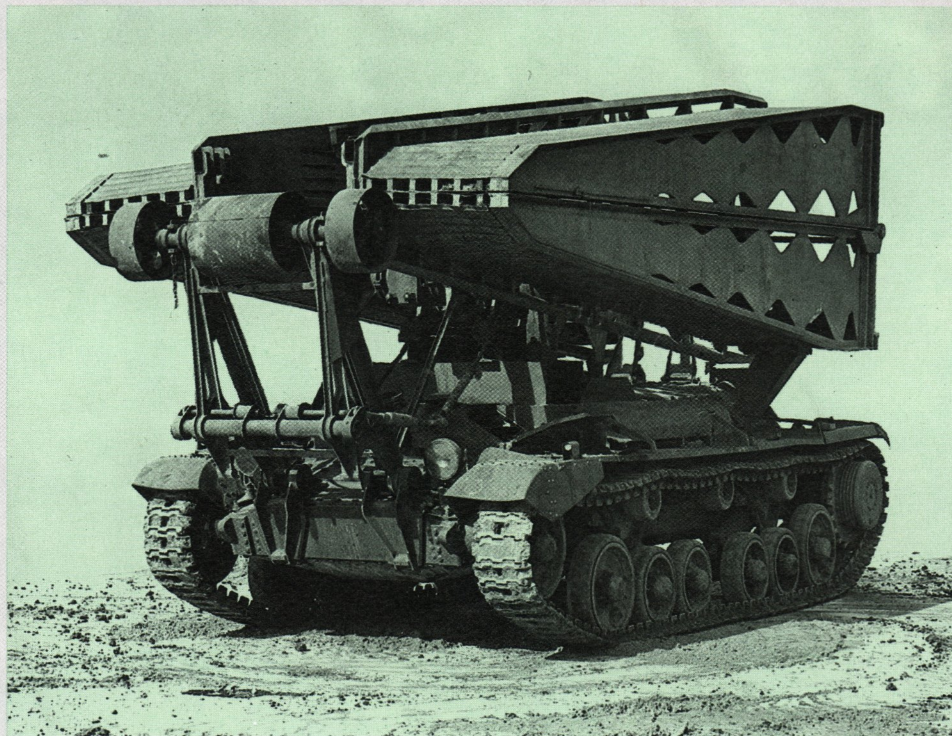
A pesar de estos refuerzos, las cabezas de puente británicas resistieron y se consolidaron, de manera que los tanques aliados llegaron rápidamente. El 12 de febrero se efectuó otra travesía, en las mismas precarias condiciones, en Allagappa, justo al sur de Mandalay, que refor-

El tanque ponteador Valentine II MkIII

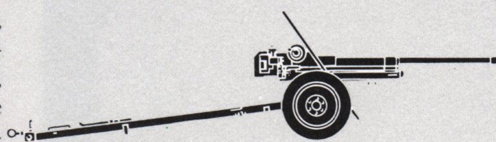
En 1943-44 el tanque Valentine se usó sobre todo como arma de entrenamiento en el ejército británico, pero esta adaptación especializada tuvo una enorme importancia operacional en el frente de Birmania. La torreta del tanque de 17 toneladas fue reemplazada por el Puente de Tijeras Nº 1, accionado por mecanismos hidráulicos. El puente, que medía 10,5 m de largo por 3 m de ancho, fue una herramienta de incalculable valor para vadear los incontables *chaung* —pasos fluviales— en el camino recorrido por el XIV Ejército en Birmania.

Las dos brigadas blindadas indias de Slim y el 15º Cuerpo en Arakán poseían cada uno una unidad de pontoneros del Cuerpo de Blindados independiente.





El cañón antitanque japonés de 47 mm
Se trata del cañón antitanque más moderno, tipo 0I (M41) que Japón tenía en 1945. Reemplazó parcialmente al obsoleto modelo 94, de 37 mm. Su ancha rodadura, sus ruedas de suspensión independientes y su bajo perfil hicieron de este arma un cañón sumamente estable. Podía disparar tanto granadas rompedoras como perforadoras, pero según los parámetros occidentales no era un arma poderosa y carecía de potencia de penetración. Además, había demasiado pocos para cubrir el número habitual de cuatro por batallón o seis por regimiento y tuvieron que complementarse con cañones de campaña o antiaéreos, además del recurso a las tácticas suicidas.



Sin embargo, se piensa que los cañones de 47 mm neutralizaron más de 11 tanques del XIV Ejército cerca de Meiktila.
Velocidad inicial: 834 m/s; alcance: 500 m; munición: granadas de 1,5 kg con capacidad de penetración de un blindaje de 50 mm a 500 m, sólo el 70% del cañón de 6 libras británico del mismo alcance.

zó la idea de Kimura de que estas operaciones constituían el grueso de la embestida de Slim.

Entretanto, el IV Cuerpo de Messervy, al oeste de Chindwin, avanzaba rápidamente hacia el sur, en dirección al Irrawaddy. Su plan consistía en tomar Pakokku hacia mediados de febrero y luego avanzar rápidamente en línea recta hacia Meiktila. A medida que sus unidades avanzaban hacia el río mejoraban los caminos —incluso usando una tropilla de diez elefantes para esta tarea— para que pudieran pasar los tanques y construían pistas de aterrizaje.

Messervy decidió cruzar el Irrawaddy no en el punto más evidente de Pakokku, sino en Nyaungu, el punto más estrecho, aunque incluso en ese punto la anchura del río superaba 1,2 km. Para engañar al enemigo, intentó llevar a cabo otras dos travesías, al sur y al norte del punto principal. Durante la noche del 13 al 14 de febrero, Messervy comenzó a cruzar. Por primera vez se usó el napalm en el teatro de operaciones de Birmania y se estableció una cabeza de puente en Nyaungu, que fue tomado el 16. A continuación, la 7ª División india tomó Pagan y Pakokku.

La situación general ya se definía a favor de Slim, porque en la tercera semana de febrero ya había un total de cuatro divisiones y una brigada de tanques al otro lado del río, con sólo leves bajas, a pesar de la complejidad de la operación y de la ferocidad de la resistencia japonesa en el sector norte del frente.

La operación tomó totalmente por sorpresa a Kimura, e incluso después de cruce por el sur, creyó aún durante un tiempo que sólo se trataba de operaciones de diversión al estilo de



Los soldados británicos utilizaron lanzallamas para expulsar de sus trincheras y acabar con las "bombas humanas" japonesas. Precisamente esta horrible actitud hacia la guerra, arraigada en ambos bandos, persuadió al presidente Truman de Estados Unidos de que, paradójicamente, se salvarían muchas vidas si decidía lanzar la bomba atómica con su mortífero poder.



Las unidades suicidas japonesas
Los soldados japoneses habían sido adoctrinados con el código *samurai*, que estipulaba una ciega obediencia al mando y la consecución de una muerte honrosa en la batalla en lugar de rendirse. Muchos fueron aún más lejos. No sólo combatieron hasta el último cartucho sino con cualquier objeto que tuviesen al alcance de la mano.

A medida que los británicos avanzaban, sólo encontraron pequeños enclaves de resistencia, pero los japoneses continuaron su fanática lucha recurriendo a los *nikuhaku kogeki*, es decir, las unidades de bombas humanas. Estos soldados esperaban en solitario ocultos en agujeros cavados en el suelo, cada uno con una enorme bomba entre las piernas y una piedra grande para golpear el detonador cuando un tanque pasara por encima. En el momento apropiado, la bomba, el tanque y el soldado eran destrozados por la explosión. Los soldados aliados vieron en esta práctica algo tan inhumano como aborrecible, pero pronto aprendieron a descubrir los escondrijos japoneses y a matarlos antes de que pasaran los tanques.



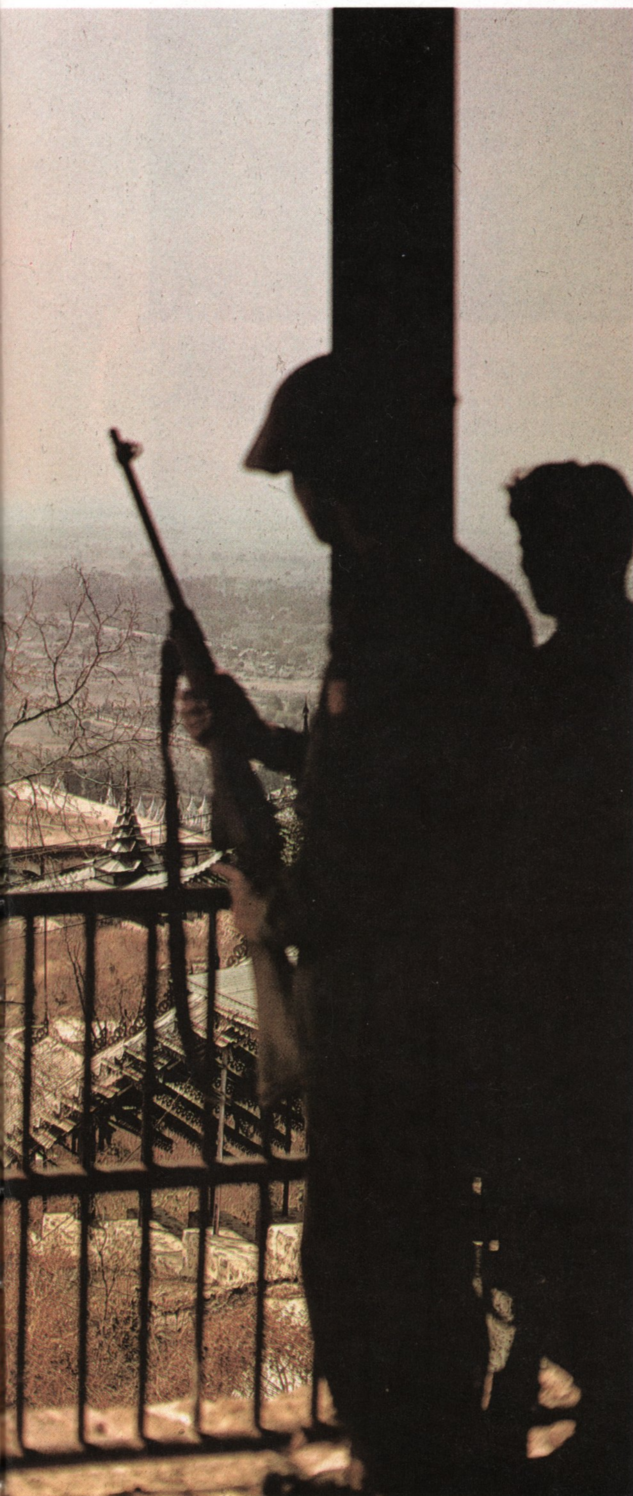
El cerro Mandalay, de unos 250 metros de altitud, fue tomado el 11 de marzo, después de dos días de intensos combates. Desde este mirador, entre los templos y pagodas diseminados por las colinas, los soldados de la 19ª División india observan la batalla por la toma del fuerte Dufferin.

Chindit y pensó que el IV Cuerpo aún se encontraba en el norte, dispuesto para atacar cerca de los primeros puntos de travesía, en lo que él llamó «la batalla por las orillas del Irrawaddy». Dado que Kimura había desplazado sus tropas de reserva hacia el norte, el XXXIII Cuerpo estaba sometido a una intensa presión y el IV Cuerpo tenía que golpear con rapidez en Meiktila.

El 21 de febrero, la veterana 17ª División india del IV Cuerpo, al mando del mayor general David Cowan, y la 225ª Brigada india de

tanques Sherman comenzaron el largo y polvoriento camino en dirección a Meiktila. Asombrosamente, los japoneses todavía creían que se trataba de una ofensiva secundaria, dado que un confuso parte de información había calculado el número de tanques en 200 y no en los 2.000 que eran en realidad. El 26 de febrero cayó el campo de aterrizaje de Tabukton, a unos 15 kilómetros de la ciudad, y al cabo de cuatro días, los aviones de transporte Dakota del Comando del Aire de Estados Unidos aterrizaron con la 99ª Brigada y con abundantes y esperados suministros.





El fuerte Dufferin, el último bastión ocupado por los japoneses, fue construido en 1858. Sus muros, de seis metros de altura apoyados por enormes terraplenes, cerraban un perímetro de unos 3 km² de parques. Un foso de 60 m de ancho lo rodeaba. A pesar de los bombardeos y de los incesantes intentos de romper los muros con la artillería, la guarnición sólo abandonó el fuerte el 19-20 de marzo, arrastrándose por los desagües de los fosos. Pocos días más tarde, el general Slim celebró una ceremonia de izada de bandera en el fuerte.

Se piensa que el mayor general Kasuya, comandante de la zona de Meiktila, contaba con unos 3.000 a 4.000 soldados. Los puso a cavar trincheras defensivas. Todos los hombres disponibles —incluyendo los cocineros, unos 500 pacientes de hospitales y enfermeros, estaban armados y se recurrió a todos los cañones (unos 50). La toma de Meiktila no sería empresa fácil, sobre todo porque había un gran lago al norte de la ciudad y otro al sur y todas las carreteras principales estaban al alcance de la artillería.

Cowan comenzó el asedio de la ciudad el 28 de febrero. Mientras distraía a los japoneses con las 48ª y 63ª Brigadas, en un despliegue contra las defensas de Meiktila al oeste, envió su brigada de tanques y sus dos batallones motorizados al norte de la ciudad, con órdenes de dar un rodeo y luego girar hacia el sur y el oeste para tomar las pistas de aterrizaje al este de la ciudad. Después de conseguir este objetivo y apoyado por nutridos ataques aéreos, la 255ª Brigada Blindada bombardeó Meiktila desde el este. Entretanto, penetraron los ataques en el sector oeste y sur.

Los japoneses opusieron una resistencia fanática y suicida durante cuatro días de incesantes combates callejeros. Todas las ventanas de los edificios, las trincheras, los cráteres de impactos de granadas o los montones de escombros, además de las numerosas casamatas construidas apresuradamente estaban ocupados por soldados japoneses, todos con la intención de morir honorablemente y de no rendirse jamás. Los combates, sangrientos y prolongados, casa por casa y a menudo cuerpo a cuerpo, terminaron el 3 de marzo, cuando los japoneses fueron finalmente vencidos. Aproximadamente la mitad de los soldados japoneses habían perecido en la batalla y la otra mitad estaba herida. Del contingente de Kasuya, los británicos sólo tomaron 47 prisioneros.

A pesar de su asombro y apabullado por la caída de Meiktila, Kimura respondió con su energía y velocidad habituales. Reunió rápidamente una fuerza de apoyo de unos 12.000 soldados, con 9 tanques y 70 cañones, y los envió hacia el sur, al mando del teniente general Masaki Honda, del XXXIII Ejército. Sin embargo, mientras las formaciones británicas tenían una buena coordinación y estaban acostumbradas a trabajar juntas, las tropas de Honda, escogidas entre cinco divisiones diferentes, eran difíciles de unificar.

A pesar de la ferocidad de los ataques japoneses, su primer objetivo —la recuperación de las pistas de aterrizaje para impedir que los

británicos recibieran refuerzos y suministros— fracasó. Del 15 al 18 de marzo, la 9ª Brigada fue aerotransportada desde Meiktila con sólo 22 hombres y un avión Dakota como bajas. Hacia fines de marzo, era evidente que, si bien los japoneses combatían con un encarnizamiento feroz, habían perdido la mayoría de sus cañones y ya no representaban una amenaza. Cuando Honda ordenó el repliegue, el 28, Meiktila estaba firmemente en poder de Slim.

Entretanto, el 26 de febrero, casi en el mismo momento en que Kimura se vio obligado a regresar al sur para recuperar Meiktila, el XXXIII Cuerpo de Stopford, en el norte, que prácticamente ya no encontraba resistencia, comenzó su incursión hacia Mandalay. Los japoneses fueron barridos en todos los campos de batalla y, hacia el 8 de marzo, a pesar de que combatieron con la misma desesperación que sus compañeros de armas en el sur, fueron reducidos a sólo dos bastiones en toda la ciudad: el cerro Mandalay y el fuerte Dufferin. Tras intensos combates, este último cayó el 11 de marzo y el cerro Mandalay cayó nueve días más tarde, el 20 de marzo.

En las batallas de Meiktila/Mandalay, los aliados sufrieron unas 18.055 bajas (más que en Kohima/Imphal), de las cuales 2.667 muertos. Al menos 27 tanques fueron inutilizados o destrozados. Por otro lado, el ejército de Kimura había dejado de existir como unidad de combate, después de haber perdido 12.913 hombres, de los cuales 6.513 muertos, y unos 150 cañones y 13 tanques.

La posición de Kimura era ahora prácticamente desesperada. Sólo podía reforzar un frente a expensas del otro y ambos eran esenciales para él. Su única alternativa era replegarse hacia el este, con todo el sufrimiento y la pérdida de vidas que aquello implicaba. Entretanto, Slim, que se había apoderado de la orilla este del río Irrawaddy, desde el sur de Mandalay hasta Chauk y la carretera principal y las líneas de ferrocarril que se dirigían al sur, se encontraba a 544 km de un gran objetivo: Rangún, en el golfo de Martaban. Sólo una cosa podía privarlo de su recompensa: la llegada del monzón. La velocidad era un factor esencial y Slim decidió arriesgarse. Dado que existía la posibilidad de que Slim no llegara a Rangún antes de que comenzaran las lluvias de mayo, Mountbatten volvió a montar un desembarco por mar y aire en la ciudad y en su puerto, o, como lo expresó Slim más tarde, «él llamó a la puerta trasera mientras yo irrumpía por la principal».

La marcha hacia el sur de Slim fue implacable y rápida. Había dos caminos a Rangún: uno era la carretera paralela a la línea de ferrocarril y el otro, la ruta que bordeaba la orilla izquierda del Irrawaddy hacia el oeste. El plan de Slim consistía en que el IV Cuerpo tomara la carretera del ferrocarril, y el XXXIII Cuerpo la ruta del río. Así intentaba atrapar a los japone-





El monzón solía comenzar a finales de mayo y convertía el polvo seco de los caminos en un lodazal. Los vehículos resbalaban y se salían de los caminos y la única manera de transportar el material como estos cañones antiaéreos de 40 mm, *arriba*, era mediante la tracción humana. Después de la toma de Meiktila y Mandalay, Slim se dirigió rápidamente a Rangún en un último gran esfuerzo para ocuparla antes de que su ejército se viera atrapado por el monzón.



Hacia el 21 de mayo, el ejército de Slim había recibido unas 38.600 toneladas de suministros transportados por navíos que remontaban el río Chindwin y otras vías fluviales del interior. *Arriba*, un convoy de camiones anfibios (DUKW) dirigidos con un sistema de señales por banderines, transporta refuerzos y suministros a las tropas británicas avanzadas. La zona del puerto de Rangún, *izquierda*, quedó devastada por los bombardeos aliados y japoneses.

ses que se replegaban entre las dos fuerzas de avanzada.

Todo funcionó según sus planes. Las 7ª y 20ª Divisiones, que bajaron por el río, llegaron a la ciudad de Prome y la ocuparon el 2 de mayo. Entretanto, el IV Cuerpo, encabezado por la 255ª Brigada Blindada, ocupó Pyawbwe, en la carretera del ferrocarril. El 22 de abril llegaron a Toungoo y siguieron hacia Pegu, cuya conquista terminaría de cerrar el único escape que los japoneses tenían hacia el este.

Las primeras tropas llegaron a Pegu el 29 de abril, el día en que, a primera hora de la mañana, se desató el monzón. El tiempo se acababa. Los japoneses eran totalmente conscientes de esto y enviaron todas las tropas disponibles a la defensa de Pegu, pero el 2 de mayo, la 17ª División abrió una brecha y ocupó la ciudad. Los hombres de Cowan se prepararon para el trayecto final —45 km— hasta Rangún.

Aquel mismo día —el 2 de mayo— fue el día del ataque combinado por mar y aire contra Rangún. Durante las 48 horas previas, bombarderos aliados habían atacado las fortificaciones en Elephant Point, un complejo defensivo que dominaba la entrada marítima a Rangún, y paracaidistas gurjas saltaron cerca de ellas. Pero los japoneses ya habían abandonado la ciudad porque, creyendo que el ataque por mar y aire ya no se produciría, habían enviado sus tropas a la defensa de Pegu.

Después de desembarcar sin encontrar resistencia, las tropas anfibias se reunieron con la 17ª División en Pegu y la 20ª en Prome. La segunda batalla de Birmania había llegado a su fin. En cinco meses, Slim había obligado a replegarse a los japoneses de todas sus zonas de ocupación. Las tropas del ejército japonés, desmoralizadas y hambrientas, se limitaron a replegarse hacia el este de la mejor forma posible. La mayoría sólo encontraría la muerte en su huida hacia lo que creía su salvación.

General Heitaro Kimura 1878-1948

El 30 de agosto de 1944, después de que los japoneses hubieran sido derrotados de forma decisiva en Imphal y Kohima, el general Heitaro Kimura fue nombrado comandante del ejército del área de Birmania. Anteriormente, Kimura se había desempeñado como viceministro de la guerra, a las órdenes de Tojo. Su misión era prácticamente inalcanzable: sus tropas, en repliegue, estaban desmoralizadas, con numerosos soldados enfermos, sobreviviendo con raciones mínimas.

El hecho de mencionar las grandes desventajas de su enemigo no quita ningún mérito a la estrategia imaginativa y soberbiamente ejecutada de William Slim. El ejército de Kimura no sólo era inferior en número y material sino también, paradójicamente, como Slim se percató, las conquistas de Birmania tenían una importancia secundaria para el alto mando japonés. Birmania era la plaza más lejana para Japón. Era difícil defenderla y tenía escaso valor económico. Así, en lugar de recibir refuerzos, el ejército de Kimura tuvo que aceptar el traslado de unos 10.000 hombres de los 30.000 enviados entre junio y octubre de 1944.



El general Heitaro Kimura entrega su espada al general Sir William Slim.

Un militar de menor talla tal vez se habría derrumbado, pero la defensa que el general Heitaro Kimura llevó a cabo en Birmania fue tenaz y sólida desde el punto de vista militar. Habla muy bien de su valor y de su habilidad estratégica el hecho de que estuviese dispuesto a replegarse —una maniobra que los japoneses aborrecían— al otro lado de la gran barrera del río Irrawaddy. En esa posición, al menos tenía una posibilidad de resistir al avance de los británicos.

Su incapacidad para lograrlo debe atribuirse básicamente a su agotado ejército y a la falta de recursos. Kimura cayó en la trampa de Slim y pensó que el principal objetivo de éste era Mandalay y no Meiktila, debido a la casi total ausencia de reconocimiento aéreo y a unos servicios de información deficientes. Desde luego, Kimura no dudó en reconocer la brillante estrategia de Slim, y definió su ataque en Meiktila como una "jugada maestra". Slim también respetaba las habilidades de Kimura como comandante y, después de la guerra, donde fuera que viviese, exhibió siempre la espada de *samurai* que éste le había entregado.

Kimura participó en las ceremonias de rendición el 12 de septiembre de 1945 en Singapur y fue colgado por criminal de guerra en 1948.

El eclipse de Japón

La caída de Birmania fue un golpe serio, si no definitivo, para los japoneses. «El XIV Ejército —escribiría Churchill—, bajo la conducción magistral del general Slim, combatió valerosamente, superando todos los obstáculos, hasta lograr lo que parecía imposible.» Comunicó a lord Mountbatten el 9 de mayo de 1945: «En honor de estas grandes hazañas protagonizadas por el Comando del Sudeste Asiático, Su Majestad el Rey ha ordenado que se otorgue a las tropas una condecoración especial, la "Estrella de Birmania", cuyos galones le serán enviado a la mayor brevedad posible».

El revés que sufrieron los japoneses en Birmania se debió en parte al hecho de que en esa etapa de la guerra, el alto mando consideraba de menor prioridad aquella zona de operaciones. Algunas unidades, en efecto, ya habían sido trasladadas a otras zonas defensivas más vitales, porque, a comienzos de 1945, Japón se enfrentaba a la perspectiva de una invasión en su propio territorio.

Las batallas navales del mar del Coral, de Midway y del golfo de Leite habían eliminado la armada y la flota mercante japonesas, mientras que en el aire la superioridad avasalladora de los aliados convertían Japón en una presa fácil. Las tres cuartas partes de Tokio y grandes sectores de otras grandes ciudades fueron devastadas por bombardeos aéreos, sin que aquello minara la voluntad de combate de los japoneses.

En estas circunstancias, el presidente de Estados Unidos, Harry S. Truman, autorizó el lanzamiento de bombas atómicas —una sobre Hiroshima, el 6 de agosto de 1945, y la segunda sobre Nagasaki, el 9 de agosto— que condujeron a la rendición incondicional de Japón, el 2 de septiembre, lo cual salvó numerosas vidas aliadas y japonesas.

Así, el XIV Ejército británico y otras unidades británicas y estadounidenses no hubieron de sufrir las enormes pérdidas en vidas humanas que habría significado una invasión de Japón.



Douglas MacArthur *1880-1964*

Las tropas estarán de regreso para Navidad.» Así se expresó el general Douglas MacArthur después de sus sonadas victorias en Inchon y Seúl. Estas desafortunadas palabras, que recogen una expresión usada con frecuencia por los sectores más optimistas del mando aliado durante los primeros meses de la Primera Guerra Mundial, echan luz sobre el temperamento de MacArthur, porque su victoria contra lo "imposible" lo volvió tan seguro de sí mismo que nubló su juicio como militar. En aquella época, MacArthur tenía más de setenta años, y no podía —o no quería— comprender el concepto de una guerra limitada en el nuevo marco de la era nuclear, por oposición a la victoria total.

La ejecución de su estrategia implicaba avanzar hasta el río Yalu, tras lo cual las fuerzas de Naciones Unidas bombardearían China, si fuera necesario, con bombas atómicas. Esto era, a duras penas, una estrategia realista para los años 50 y el gobierno democrático del presidente Harry S. Truman no podía tomarla seriamente en consideración. MacArthur pagó el precio de su posición anacrónica y autocrática. Se le recuerda durante los últimos años de su vida como un apacible ciudadano privado, si bien gracias a su rango de general de cinco estrellas aún figuraba como oficial activo.

Douglas MacArthur nació en Little Rock, Arkansas, hijo del teniente general Arthur MacArthur, héroe de la guerra de Secesión, que había comandado al 4º Regimiento de Wisconsin en una carga épica durante la batalla de Chattanooga, en 1863. Douglas MacArthur realizó sus estudios, como era de esperar, en la Academia militar de West Point, en la cual se diplomó en 1903 con un expediente académico sobresaliente. Al igual que Lee, ingresó en el Cuerpo de Ingenieros y se distinguió por su protagonismo en México. Durante la Primera Guerra Mundial fue destinado a Filipinas y a Japón, y en Francia destacó por su valor. Al igual que Lee, una vez más, se desempeñó como superintendente de West Point, entre 1919 y 1922, período durante el cual modernizó la formación militar.

Al igual que muchos comandantes del alto mando durante la Segunda Guerra Mundial —entre ellos, Montgomery y Mark Clark— MacArthur era un general espectacular, siempre rodeado de un aparatoso Estado Mayor, de periodistas y cámaras. Su pipa de mazorca de maíz, sus gafas oscuras y el bordado en la visera de su gorra de mariscal de campo en Filipinas, diseñada por él mismo, eran atributos que lo convirtieron en un personaje inmediatamente reconocible.

MacArthur estuvo al mando de la defensa de las islas Filipinas después del ataque de los japoneses a Pearl Harbor, el 7 de diciembre de 1941. Cuando la defensa de las islas se volvió imposible, las abandonó, siguiendo las órdenes del presidente Roosevelt, para dirigirse a Australia, donde asumió el mando de todas las fuerzas aliadas en el sudoeste del Pacífico. A partir de su base australiana, dirigió la campaña de Nueva Guinea y entre octubre de 1944 y julio de 1945, las campañas que finalmente liberaron Filipinas. Estos grandes logros militares le procuraron un renombre internacional.

Por lo mismo, fue MacArthur quien aceptó la rendición japonesa, a bordo del portaaviones USS *Missouri*, en la bahía de Tokio, el 2 de septiembre de 1945. Posteriormente, MacArthur fue nombrado comandante de las tropas aliadas en el Japón ocupado. En esa condición, demostró sus grandes dotes como comandante administrador: restableció las buenas relaciones entre Estados Unidos y Japón, liberalizó la prensa y la educación en Japón y garantizó el derecho de voto de las mujeres.

Sus grandes éxitos y el hecho de gozar de poderes similares a los de un virrey en Japón llevaron a MacArthur a considerarse un ser omnipotente, lo cual habría de suscitar un conflicto inevitable entre él y el comandante en jefe del ejército de Estados Unidos, el propio presidente. Esto sucedió finalmente durante la guerra de Corea. Después de su éxito en Inchon, MacArthur no podía entender que si las Naciones Unidas atacaban realmente China, como él deseaba, cabía la posibilidad de que la Unión Soviética invadiera Europa occidental mientras Estados Unidos se sumía en un conflicto en el Lejano Oriente.

El general Douglas MacArthur acompañó a los marines en Inchon y luego recorrió el frente para alentarlos en el ataque contra Seúl.
La gorra, la pipa y las gafas del general, conservadas en la Academia de la Libertad Douglas MacArthur, Brownwood, Texas.

1880	*26 de enero* Nace en Little Rock, Arkansas.
1893	Academia Militar de West Texas.
1903	Se gradúa en West Point. Destinado en Filipinas.
1914	*Mayo* Se distingue en la campaña de Veracruz, México.
1917	Coronel y jefe de Plana Mayor en la 42ª División en el frente del Oeste.
1918	*26 de junio* Brigadier general. *30 de julio* Manda la 84ª Brigada. *10 de septiembre-16 de octubre* St. Mihiel y Meuse-Argonne. *5-22 de noviembre* Manda la 42ª División.
1919	*12 de junio* Nombrado superintendente de West Point, el más joven de su historia.
1925	El más joven mayor general del ejército de EUA, en Manila, Filipinas.
1930	General y jefe del Estado Mayor del ejército de Estados Unidos.
1935	Consejero militar en Filipinas.
1936	Mariscal de campo del ejército de Filipinas.
1937	*Diciembre* Se retira del ejército de EUA.
1941	*26 de julio* Se reincorpora y asume el mando del Ejército de EUA en el Lejano Oriente. *19 de diciembre,* comandante en jefe de las fuerzas de EUA en Lejano Oriente. *22 -31 de diciembre* Evacúa Manila.
1942	*9 de enero-8 de febrero* Repele ataques japoneses en Bataan. *12-17 de marzo* Abandona Corregidor, recibe la Medalla de honor del Congreso, nombrado comandante supremo de las fuerzas aliadas del Pacífico en Australia.
1943	*22 de enero* Los japoneses abandonan Papúa. Operaciones de Nueva Guinea y Nueva Bretaña.
1944	*22 de febrero-27 de abril* Operaciones Admiralty y Hollandia aislan el XVIII Ejército japonés. *20 de octubre-25 de diciembre* Reconquista Leyte. *15 de diciembre* general de ejército.
1945	*9 de enero* invade Luzón y, *5 de julio,* anuncia la liberación de Filipinas. *5 de abril* Comandante del ejército en el Pacífico. *2 de septiembre* Dirige la ceremonia de rendición en la bahía de Tokio.
1950	*7 de julio* nombrado comandante en jefe de las fuerzas de Naciones Unidas en Corea del Sur. *15-29 de septiembre* **Desembarcos de Inchón** y toma de Seúl.
1951	*11 de abril* relevado del mando.
1964	*5 de abril* Muere en Washington a los 84 años.





Los desembarcos de Inchon/*15-29 de septiembre, 1950*

LOS PLANES DEL GENERAL Douglas MacArthur para ganar la guerra en Corea, con el nombre clave de "Chromite", se basaban en un osado desembarco anfibio en una zona situada muy por detrás de la retaguardia del enemigo. Al principio, esta idea se enfrentó a sólidas objeciones por parte de la Junta de jefes de Estado Mayor, sobre todo por parte del general Omar N. Bradley, por entonces su jefe. Bradley consideraba que los desembarcos anfibios eran operaciones obsoletas en la era atómica. Otros sostenían que transportar a los marines lejos del perímetro de Pusan significaba violar una de las reglas básicas de la guerra, a saber, no dividir un ejército frente a un enemigo con superioridad numérica. Esto era, no obstante, precisamente lo que había hecho el héroe de la Confederación, Robert E. Lee, para obtener la victoria en Chancellorsville, su victoria más perfecta.

Pero MacArthur insistió y el 28 de agosto de 1950 recibió la autorización para llevar a cabo su plan. Para sus fines contaba con unos 26.000 marines de refuerzo. Estos se habían constituido en Japón como el 10º Cuerpo e incluían a la veterana 1ª División de Marines y la 7ª División de Infantería del ejército.

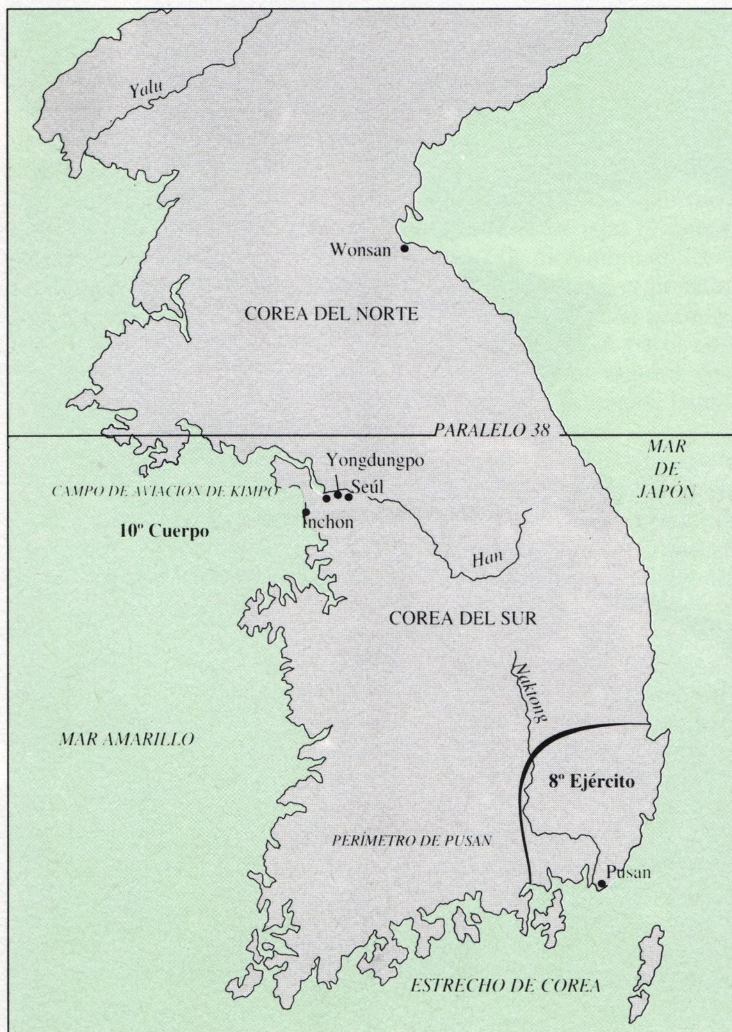
No era la intención estratégica de MacArthur recurrir al VIII Ejército, clavado en el sudeste de Corea, alrededor de Pusan, para emprender un costoso y lento avance para remontar la península, donde podían sufrir un revés debido a la superioridad numérica del enemigo. Era preferible, según MacArthur, golpear en la retaguardia del enemigo y obligarlo a combatir en dos frentes simultáneamente. El lugar que escogió para su asalto fue Inchon. Para MacArthur, las ventajas de una operación que ocupara la ciudad de Inchon y su puerto eran manifiestas. En primer lugar, y sobre todo, Inchon distaba sólo 30 km de Seúl, la capital de Corea del Sur, por donde debían pasar todos los pertrechos enemigos en dirección al perí-

El conflicto de Corea

Cuando los japoneses se rindieron al final de la Segunda Guerra Mundial, fueron obligados a renunciar al control de la Corea ocupada. Las tropas japonesas al norte del paralelo 38 se rindieron a la Unión Soviética, las del sur de este a Estados Unidos. En 1948, estas zonas ocupadas fueron devueltas a gobiernos civiles: el norte comunista adoptó el nombre de República Popular de Corea, y el sur libre adoptó el nombre de República de Corea.

La animosidad entre ambos países no tardó en volverse muy intensa. La Unión Soviética procuró al Norte instructores militares y material, y apenas estuvo en condiciones, el ejército popular de Corea del Norte, con 120.000 efectivos y 150 tanques T-34 rusos, cruzó la frontera. Este ataque no provocado, el 25 de junio de 1950, tomó al Sur por sorpresa. Su ejército escasamente armado de 95.000 hombres se replegó rápidamente, y sólo logró conservar una pequeña zona alrededor de Pusan, en el sureste.

Naciones Unidas emitió un ultimátum destinado a Corea del Norte, exigiendo un inmediato cese el fuego y la retirada de las tropas más allá del paralelo 38. La medida fue ignorada. A continuación, Naciones Unidas decidió enviar la primera fuerza de paz. Estados Unidos proporcionó la mayoría de las tropas, pero recibió amplio apoyo del Reino Unido y de la Commonwealth. En total, 17 países contribuyeron con tropas a la fuerza de Naciones Unidas, cuyo mando le fue otorgado al distinguido general estadounidense Douglas MacArthur.





Los navíos de desembarco

Menos de un año antes de Inchon, el general Omar N. Bradley, jefe de la Junta de jefes de Estado Mayor del ejército de Estados Unidos, predijo que «las operaciones anfibias a gran escala ... no volverán a producirse jamás.»

El general MacArthur, que durante el período 1942-45 había llevado a cabo con éxito 87 desembarcos en el Pacífico, a menudo sin encontrar resistencia, estaba convencido de la viabilidad de su plan. Afortunadamente, en mayo de 1950 había insistido en el envío de una pequeña unidad anfibia para que fuera adiestrada en Japón. Esta se convirtió en el núcleo de la expedición de Inchon.

Además de los numerosos navíos pertenecientes a la marina, el Servicio Militar de Transporte Marino proporcionó los otros barcos o los contrató. El grupo de avanzada que capturó Wolmi-Do fue transportado en tres destructores escoltas, reconstruidos como navíos de alta velocidad, y por un navío de desembarco en muelle (LSD -Landing Ship Dock). Los LSD transportaban lanchas de desembarco para vehículos y personal (LCVP - Landing craft for vehicle and personnel), además de las lanchas de desembarco de equipos (conocidas como lanchas de desembarco de tanques durante la Segunda Guerra), que desembarcaron 10 tanques el primer día. Cada uno de los tres navíos de desembarco armados con cohetes de medio alcance (LSMR -Medium rocket landing ship), lanzó una andanada de 2.000 proyectiles de 127 mm en veinte minutos.

En playa Azul, el asalto se llevó a cabo en el 172º LVT del 1er Batallón de Orugas Anfibios de los marines. Estos orugas blindados, que habían entrado en servicio en 1943 (se los conocía como "caimanes" o "búfalos"), podían transportar hasta 40 hombres o 4,5 toneladas a 5,7 nudos en el agua, o 43 kilómetros/hora en tierra. También existía una versión con un mortero de 75 mm.



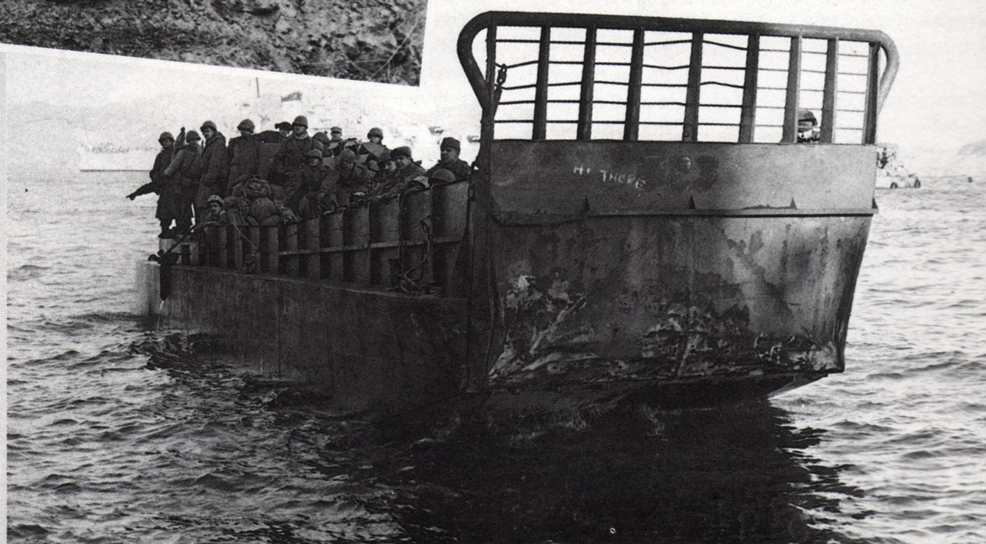
metro de Pusan, en el sur. En segundo lugar, al noreste de Inchon estaba el campo de aterrizaje de Kimpo. Y, finalmente, una vez que Seúl cayera, MacArthur habría ejecutado un movimiento de envolvimiento a gran escala y habría obligado al enemigo a volverse para defenderse.

La decisión de MacArthur era inflexible, pero había graves problemas que superar: algunos oficiales superiores pensaban, en efecto, que la operación era imposible. La principal razón era que la única entrada por mar a Inchon debía efectuarse a través del canal de los Peces Voladores, un paso peligroso sometido a fuertes corrientes. Más aún, sólo un día de septiembre —el 15— las mareas estarían lo bastante crecidas para efectuar un desembarco, e incluso entonces, sólo durante tres horas por la mañana y otras tres por la noche. Y entre las dos mareas altas, afloraban enormes e impenetrables extensiones de bancos de lodo que en algunos sitios penetraban hasta cinco kilómetros mar adentro.

Había otros problemas. Parte del desembarco debía ejecutarse en los muelles y muros de Inchon, no en las playas. Las tropas de desembarco podían ser vistas desde las colinas a ambos lados. A esto se sumaba el peligro adicional de que septiembre correspondía a la estación de los tifones. En efecto, el 3 de septiembre se desató uno, causando graves daños a barcos y materiales que los marinos a las órdenes de MacArthur tardaron más de veinticuatro horas en reparar. Al fin y al cabo, el plan no parecía muy prometedor y la Junta de jefes de Estado Mayor autorizó a MacArthur a llevarlo a cabo con no pocos reparos.

Durante los días que precedieron al desembarco se procedió a bombardear intensamente por mar y aire a varias localidades, entre ellas Inchon, con el fin de confundir al enemigo. Y posteriormente, al amanecer del 15 de

Los hombres de la primera oleada, *arriba*, bajaron de las lanchas de desembarco, muchas de las cuales eran similares a la de la fotografía, con una pesada carga, *derecha*; los barcos escolta esperaban en las afueras. Playa Roja, *izquierda*, fue escenario de una intensa actividad, poco después de que desembarcaran los primeros marines.



Los desembarcos de Inchon/2



En Inchon, Douglas MacArthur puso en práctica un movimiento giratorio a gran escala. Esta maniobra implica penetrar detrás del enemigo y obligarlo a volverse. Hooker y Lee lo intentaron en Chancellorsville, pero sólo el segundo tuvo éxito.
El osado y arriesgado plan de MacArthur planteaba mantener la atención del ejército de Corea del Norte en Pusan mientras desembarcaba en Inchon; como resultado, la Fuerza de paz de Naciones Unidas estaría posicionada delante y detrás del enemigo.

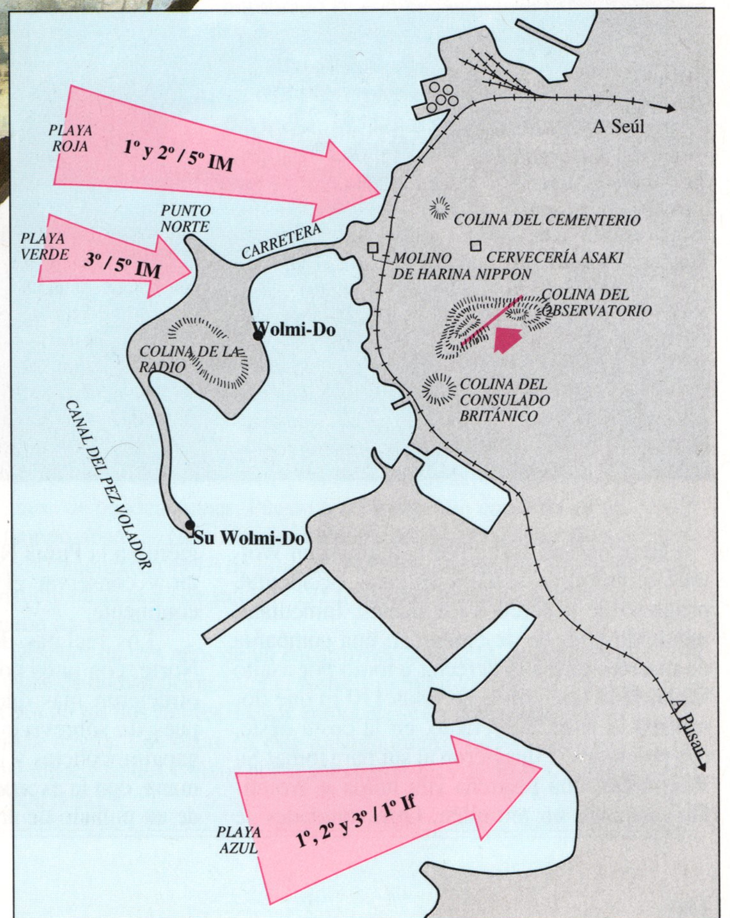
El alto mando de Corea del Norte, sin sospechar un desembarco en Inchon, había dejado la zona escasamente defendida. A pesar de los fortines custodiados por las tropas norcoreanas y el esporádico fuego de artillería y morteros, infligieron pocas bajas a los marines invasores, mientras ellos mismos fueron barridos de sus posiciones. El Día Uno, desembarcaron 12.000 marines, que sufrieron 196 bajas. Entre los 2.000 efectivos del ejército de Corea del Norte, 300 cayeron prisioneros, y muchos más muertos y heridos. El resto se replegó.

Las tropas del 1er y 2º Batallones del 5º de Marines fueron transportadas a playa Roja desde los barcos en LSVP (**5**). Estos navíos podían llevar hasta 35 hombres. Después de un intenso bombardeo naval y aéreo, muchos edificios ardían, sobre todo los depósitos de gas butano (**6**), en la zona del puerto. Del frente de batalla se levantaba una densa humareda, lo que proporcionó a los marines una cortina defensiva.

Los Corsair (**1**) de los portaaviones bombardearon la zona de operaciones hasta pocos minutos antes de que desembarcaran los marines. Estos cazabombarderos F4U podían alcanzar una velocidad de 726 km/h.

Las proas de las lanchas de desembarco de los marines quedaban a 1,2 m por debajo de los muelles, a pesar de la marea alta, y los soldados tuvieron que utilizar escaleras para trepar a los muelles (**4**). Las primeras unidades desembarcaron hacia las 17.24 h. Detrás de los LSVP estaban los LST, que transportaban hombres y material de guerra.

Las ametralladoras norcoreanas y otras tropas con morteros en las trincheras (**7,9**), que ya habían disparado contra las naves, ahora estaban desmoralizadas por los bombardeos y apenas ofrecieron resistencia. Hacia las 24.00 h, los marines que habían desembarcado en playa Roja habían copado todos sus objetivos: las tres colinas que dominaban el puerto y la ciudad: la colina del Consulado Británico, la del Observatorio y la del Cementerio (**8**). La ruta a Seúl estaba abierta.


PLAYA ROJA
1º y 2º / 5º IM
PLAYA VERDE
3º / 5º IM
PUNTO NORTE
CARRETERA
A Seúl
COLINA DEL CEMENTERIO
MOLINO DE HARINA NIPPON
CERVECERÍA ASAKI
COLINA DEL OBSERVATORIO
Wolmi-Do
COLINA DE LA RADIO
COLINA DEL CONSULADO BRITÁNICO
CANAL DEL PEZ VOLADOR
Su Wolmi-Do
A Pusan
PLAYA AZUL
1º, 2º y 3º / 1º If

septiembre, los primeros barcos de la expedición, compuesta de 230 navíos, se situó a la entrada del canal de los Peces Voladores para aprovechar la primera marea alta.

Las playas escogidas para el desembarco eran tres: "Roja", "Verde" y "Azul". El primer objetivo consistía en ocupar Wolmi-Do, una pequeña isla fortificada que comunicaba con Inchon y el continente mediante un camino en terraplén. A continuación, se tomaría la ciudad y el aeropuerto, después de lo cual el X Cuerpo debía dirigirse al este y ocupar Seúl. Mientras se desarrollaba este ataque, el VIII Ejército avanzaría hacia el norte, desde Pusan.

Hacia las 06.33, durante la marea alta matinal del 15 de septiembre, el 3º Batallón del 5º de Marines desembarcó en playa Verde. Otros dos batallones del 5º de Marines —el 1º y el 2º— desembarcaron con la marea de la tarde, y a las 17.24 llegaron a playa Roja, justo frente a la ciudad de Inchon. A las 18.00 h, un total de 3.850 soldados de los tres batallones del 1º Regimiento de Marines desembarcaron en tres puntos diferentes de playa Azul, al sur de Inchon. Su misión consistía en tomar la carretera y las vías de ferrocarril a la ciudad a partir de Seúl. Buques de desembarco de blindados (LST-Landing Ship Tank) transportaron a los ingenieros y maquinaria para reparar los daños causados en el puerto.





El temprano asalto por la mañana en Wolmi-Do, en playa Verde y su costa occidental, progresó de acuerdo a los planes. Inmediatamente después de desembarcar, una compañía de marines giró a la derecha y tomó por asalto Radio Hill, una colina de unos 110 m que dominaba la zona. Entretanto, en la costa oeste, dos pelotones se dirigieron al sur para tomar Su Wolmi-Do, una pequeña isla unida a Wolmi-Do mediante un terraplén. Otras unidades se dirigieron a la Punta Norte y al este para conquistar y conservar el terraplén que conducía al continente.

Los reclutas de la armada de Corea del Norte, con unos pocos cañones de 76 mm, no ofrecieron más que una leve resistencia después de sobrevivir al intenso bombardeo con napalm, cohetes y obuses durante casi una semana, con la excepción de Su Wolmi-Do, donde un puñado de norcoreanos combatió tenazmente. Ambas islas cayeron bajo el control de los marines hacia las 11.15 h, pero a esa hora la marea ya había bajado, y las tropas desembarcadas en playa Verde se encontraron temporalmente aisladas de la flota. Había 17 marines heridos, pero ningún muerto. Poco después de las 08.00 h, un MacArthur triunfal comunicaba a sus tropas: «La armadas y los marines nunca habían brillado tanto como en este día...»

A las 14.30 h, los barcos de la flota empezaron a bombardear la propia Inchon. Luego, a las 17.24 h, al volver la marea alta, el 1er y 2º batallón del 5º Regimiento de Marines desembarcó en playa Roja. Los soldados tuvieron que subir a los muelles sirviéndose de escaleras, porque los navíos de desembarco, a pesar de la marea alta, se encontraban a 1,2 m, por debajo de aquellos.

Los objetivos más inmediatos de los Marines eran tomar la colina del Consulado Británico, a la derecha, el cerro del Observatorio, al frente, y el del Cementerio a la izquierda, tres colinas que dominaban de norte a sur la bahía de Inchon. Hacia las 24.00 h, las tres colinas estaban en poder de los marines, y las tropas habían entrado en Inchon. Los LST seguían desembarcando material en playa Roja. Sin embargo, algunas de las dotaciones de los LST que llegaban dispararon sus armas y en la confusión hirieron a 23 marines que combatían en playa Roja y mataron a uno.

En playa Azul, donde desembarcó el 1er Regimiento de Marines con orugas anfibios a

las 18.00 h, había un enorme caos. La visibilidad era muy escasa, porque el humo de los incendios en Inchon, combinados con la lluvia, producían una espesa niebla. Algunos vehículos de desembarco de la segunda ola quedaron atascados en el fango de la orilla, y su dotación de marines tuvo que buscar los medios para desembarcar de la mejor manera posible. A pesar de esto, los marines del 1er Regimiento habían conquistado la playa Azul y la tenían bajo su control desde poco después de las 01.00 h del 16 de septiembre. También había caído el campo de aterrizaje de Kimpo, al norte. El Día Uno habían desembarcado 13.000 hombres y sus equipos con 196 bajas. De los 2.000 defensores, unos 300 habían caído prisioneros.

Al amanecer del día 16, MacArthur y su Estado Mayor abandonaron su cuartel general en el USS *Mount McKinley* para visitar el teatro de operaciones y MacArthur ordenó que se avanzara inmediatamente hacia Seúl. Esta segunda parte de la campaña sería probablemente más difícil, porque la capital había sido convertida en una verdadera fortaleza. El plan global contemplaba un ataque en dos frentes. El 1er Regimiento de Marines avanzaría hacia el río Han y hacia Yongdungpo. El 5º Regimiento se dirigiría rápidamente al norte y al este, y atacaría Seúl desde el noroeste y el norte.

Sin embargo, en ese momento se produjo una situación de alarma para MacArthur. El VIII Ejército lanzó su ofensiva hacia el norte el 16 de septiembre, el día después del desembarco en Inchon, pero al principio avanzó penosamente, enfrentado a una feroz resistencia. Si ellos no lograban abrir una brecha, toda la estrategia de MacArthur se vería comprometida. Sin embargo, el VIII Ejército logró finalmente cruzar el río Naktong y una semana después de que comenzara la ofensiva, el ejército popular de Corea del Norte comenzó a desintegrarse.

Seúl cayó bajo el asalto del 10º Cuerpo el 27 de septiembre, después de unos combates que dejaron la mayor parte de la ciudad en ruinas. El ejército popular de Corea del Norte huyó más allá del paralelo 38 y MacArthur, siguiendo las directrices del presidente Truman, no podía avanzar más allá del río Yalu en el norte, cerca de la frontera con China, para luego colocar toda la península, una vez reunificada, bajo el control de Naciones Unidas.

Los marines, *abajo izquierda*, maniobran con los camiones anfibios y orugas para cruzar el río Han, camino a Seúl.

Un F4U Corsair, *izquierda*, es cargado con bombas de 45 kg en la cubierta del portaaviones USS *Philipine Sea*. Estos aviones, rápidos y con una autonomía de más de 621 km, fueron empleados en Inchon para bombardear las defensas antes de los desembarcos.



Los marines, *derecha*, llevan a cabo una búsqueda metódica, a menudo peligrosa, de francotiradores norcoreanos entre las ruinas de un edificio en Seúl.

Choi Yong Kun 1903-1972

El adversario de MacArthur en Inchon, Choi Yong Kun, nació en Pyungan Pukto, Corea, en 1903. Después de realizar estudios en dos academias militares, combatió en la expedición del norte de 1927 y participó en el alzamiento comunista de Cantón, en diciembre de aquel año. Asumió el mando de una unidad guerrillera contra los japoneses después de que éstos ocuparan Manchuria en septiembre de 1931.

En agosto de 1936 fue nombrado oficial del ejército revolucionario de la República Popular de Corea. En febrero de 1948 fue nombrado su comandante en jefe. Posteriormente, recibiría el rango de vicemariscal y se desempeñaría como ministro de Defensa entre 1953 y 1957. Desde esa fecha, 1957, hasta su muerte, se desempeñó como presidente del Presidium de la Asamblea Suprema del Pueblo.

Una tregua incómoda

La rápida progresión de MacArthur en Corea del Norte, apoyado por Naciones Unidas, demostró ser un movimiento temerario. Los partes falsos e ineficientes de información habían llevado a MacArthur y a la Junta de jefes de Estado Mayor a pensar que China comunista no intervendría. Llegado el momento, el 26 de noviembre de 1950, 180.000 "voluntarios" chinos cruzaron la frontera y obligaron a la fuerza de Naciones Unidas a replegarse hacia el sur. El frente se estableció temporalmente en el paralelo 38. Pero el 1 de enero de 1951, los ejércitos chino y norcoreano, bajo temperaturas de extremo frío, volvieron a avanzar y no tardaron en reconquistar Seúl.

Sin embargo, el ejército del Norte no tardó en perder ímpetu. Seúl fue reconquistado por las fuerzas de Naciones Unidas el 14 de marzo, y el frente volvió a fijarse a lo largo del paralelo 38. El general MacArthur, que no había querido atender a muchas órdenes de la Junta de jefes de Estado Mayor, insistió ahora en que había que invadir nuevamente el Norte y que se debería llevar a cabo una guerra total contra el comunismo, si era necesario utilizando bombas atómicas. «No hay ningún sustituto para la victoria», escribió el 20 de marzo. El presidente Truman lo relevó del mando el 11 de abril y lo sustituyó por el general Matthew B. Ridgway.

Después de varias ofensivas, los comunistas acordaron sentarse a la mesa de negociaciones. Puesto que su objetivo consistía en ganar tiempo mientras rearmaban su ejército, las negociaciones fueron largas. Comenzaron el 10 de julio de 1951 y no se llegó a firmar el armisticio hasta el 27 de julio de 1953, período durante el cual continuaron los combates.

Después de tres años de un encarnizado conflicto, se estableció una línea de demarcación entre el Norte y el Sur a lo largo de las posiciones de los dos frentes. Desde entonces, se ha mantenido una incómoda tregua. Las bajas en esta amarga guerra fueron desusadamente altas: Estados Unidos por sí solo sufrió más de 54.000 bajas y 103.000 heridos.

Moshe Dayan *1915-1981*

Así como me resulta difícil recordar cuándo fue la primera vez que ordeñé una vaca, me cuesta recordar el momento exacto en que empecé a disparar con la carabina de mi padre.» Así se expresaba el general Dayan, recordando su infancia, porque a lo largo de toda su vida se vio profundamente implicado en la fundación de Israel y en la lucha del reciente estado que pretendía sobrevivir en un entorno de superioridad demográfica árabe.

Dayan era hijo de un matrimonio de judíos ucranianos que abandonaron Rusia para asentarse y fundar una granja en Palestina, donde Moshe nació en 1915. En Nahalal, ingresó en la escuela superior de agricultura, pero su inclinación por la vida militar se manifestó muy pronto. En 1929, a los 14 años, Dayan ingresó en el *Haganah*, el ejército clandestino judío. Corrían entonces los tiempos de la administración británica de Palestina y los conflictos entre los árabes y los colonos judíos ya eran bastante frecuentes. Hacia 1937, Dayan, por entonces sargento, comandaba una unidad móvil de la policía en los asentamientos judíos, una institución legal que funcionaba bajo el mando del ejército británico. Al año siguiente tomó parte en los combates que derivaron de las incursiones árabes en territorio israelí, bajo las órdenes del capitán Orde Wingate, futuro líder de los chindits en la campaña de Birmania durante la Segunda Guerra Mundial. Más tarde reconocería su deuda con las enseñanzas tácticas y el experto mando de Wingate.

En junio de 1941 llegó su gran oportunidad para dar muestras de sus dotes como comandante en el campo de batalla, cuando los aliados invadieron el Líbano y Siria, por aquel entonces bajo el control del régimen de Vichy en Francia. Sin embargo, en un enfrentamiento anterior, Dayan había perdido la visión del ojo izquierdo cuando una bala penetró por los prismáticos con los que miraba. A pesar de la incomodidad que le creó toda la vida y de las diversas operaciones, Dayan se reconcilió con el parche del ojo que ahora se veía obligado a llevar y, como los cigarros de Churchill, la boina de Montgomery y las pistolas de cachas de marfil de Patton, era un signo que lo identificaba de inmediato.

En 1959 fue nombrado ministro de agricultura y en 1967 ministro de Defensa. A lo largo de cinco guerras, Dayan encarnó el espíritu nacional de lucha de Israel. Sin embargo, fue acusado personalmente de la falta de preparación de Israel en la guerra del Yom Kippur de 1973, cuando fueron atacados inesperadamente durante su fiesta religiosa más sagrada. Como consecuencia, se vio obligado a dimitir en mayo del siguiente año, junto con la primera ministra Golda Meir.

En la campaña del Sinaí, en 1956, Dayan fue proyectado a la clase de grandes comandantes. Fue casi el único entre los oficiales superiores israelíes que comprendió que la guerra en el Sinaí no sería igual a las batallas de la Segunda Guerra Mundial. Aunque los comandantes de tanque de Rommel, Montgomery y Von Manstein habrían reaccionado agresivamente, era más probable que los egipcios perdieran la calma y la cohesión si antes los israelíes tomaban los nudos de carreteras y otros sitios estratégicos, eludiendo y dejando atrás los grandes puntos neurálgicos durante el avance. Al formular este cálculo, Dayan tenía razón.

Dayan era un general de gran valor que solía acompañar a sus principales formaciones al frente de batalla. Durante la campaña del Sinaí, se movió rápidamente de un sector crucial a otro —siempre como fuente de estímulo para sus hombres, pero no siempre para serenidad y comodidad del comandante local.

En la campaña del Sinaí, Dayan reveló no sólo sus dotes estratégicas y tácticas, sino también su perspicacia política y diplomática. Su intención era provocar el colapso del ejército egipcio, pero no la muerte de sus hombres, porque eso reavivaría aún más el odio alimentado durante generaciones y profundamente arraigado entre árabes y judíos. En ese sentido, tenía razón, y su política dio fruto cuando, como ministro de Asuntos Exteriores, negoció influyentemente a favor de una paz con Egipto. El tratado fue un gran paso, al menos temporalmente, para reducir la tensión en la región.

Moshe Dayan, en una fotografía de 1973, durante la guerra del Yom Kippur. A pesar del aspecto de pirata que le daba el parche, Dayan era algo más que un militar. Uno de sus principales intereses era la arqueología e incluso y durante los momentos culminantes de la campaña del Sinaí encontró tiempo para cavar en el desierto donde había posibilidades de hallar objetos antiguos.
La estrella de David, símbolo del estado de Israel



1915	*4 de mayo* Primer niño nacido en el kibbutz de Degania, en Palestina.
1929	Se une al *Haganah*, el ejército clandestino israelí.
1937	Sargento de una unidad de policía en los asentamientos judíos.
1938	Patrullas nocturnas con Orde Wingate.
1939	*5 de noviembre* Detenido por los británicos.
1941	Se enrola en el ejército británico. *7 de junio* Pierde el ojo izquierdo durante una operación militar en Líbano.
1947	Comandante y oficial del *Haganah* para asuntos árabes.
1948	*18-20 de mayo* Comandante del valle del Jordán, vence en la batalla de Degania contra los sirios. *25 de mayo-30 de julio* Al mando del 89º Batallón Comando Mecanizado, incursiones contra Lod y Ramleh, toma Karatilla; *1 de Agosto*, Teniente coronel y comandante de la Brigada Jerusalén.
1949	*21-25 de noviembre* Mayor general y comandante en jefe del comando sur.
1952	*Enero-marzo* Asiste a la Academia de oficiales superiores en Inglaterra. *26 de mayo* Comandante en jefe del Comando norte. *7 de diciembre* Jefe de operaciones.
1953	*6 de diciembre* Jefe del Estado Mayor.
1956	*29 de octubre-5 de noviembre* **Campaña del Sinaí.**
1957	*15 de enero-16 de marzo* Evacúa el Sinaí y la franja de Gaza.
1958	*28 de enero* Se retira del servicio activo.
1965	Publica el *Diario de la campaña del Sinaí, 1956.*
1966	*Agosto* Corresponsal de guerra en Vietnam.
1967	*2 de junio* Ministro de Defensa para la Guerra de los Seis Días. *1 de julio* Comienza la guerra de desgaste con Egipto.
1970	*8 de agosto* Alto el fuego.
1973	*6-24 de octubre* Guerra del Yom Kippur.
1974	*3 de junio* Dimite como ministro de Defensa.
1976	Publica *Historia de mi vida.*
1977/ 1979	Como ministro de Asuntos Exteriores, participa en las negociaciones de paz con Egipto.
1981	*16 de octubre* Muere de cáncer en Tel Aviv, a los 66 años.





La campaña del Sinaí/*29 de octubre-5 de noviembre, 1956*

LA ESTRATEGIA DE ISRAEL en la campaña del Sinaí se vio complicada por la necesidad de lograr diversos objetivos con el fin de alcanzar la victoria total. Ante todo, era necesario engañar a los egipcios y hacerles creer que las primeras maniobras no eran más que incursiones de castigo y no el comienzo de una guerra. Este problema se vio agravado por la dificultad de movimiento, porque en el Sinaí las carreteras eran escasas y a menudo insuficientes. El norte de la península era desierto, mientras que el sur montañoso era prácticamente impracticable.

Los objetivos de los israelíes consistían, en primer lugar, en neutralizar y no en destruir el ejército egipcio y en exterminar a todos los terroristas *fedayines* que operaban a partir de sus bases ocultas en la franja de Gaza. Había un tercer objetivo de crucial importancia: Sharm-ash-Shaykh en el sur de la península.

Esta ciudad domina el estrecho de Tiran, en cuyo lado occidental se encontraba el Sinaí, controlado por los egipcios, y, en el este, la pequeña isla de Tiran. Entre los dos, el canal navegable para barcos de gran calado, sólo tenía 98 m de ancho. Así, los egipcios, con unos pocas piezas de artillería bien emplazadas, podían dominar el estrecho e impedir que los navíos penetraran al golfo de Aqaba y hacia el norte, al puerto israelí de Eilat. Si lograban acabar con el dominio egipcio en la región, Eilat podía convertirse en una próspera región de comercio para Israel.

Había, no obstante, un serio problema que el Estado Mayor israelí tuvo que abordar. La única carretera transitable a Sharm ash-Shaykh seguía la costa oeste, no la este, de la península del Sinaí. Por lo tanto, para asegurar Sharm ash-Shaykh una vez ocupado, debían expulsar a las tropas egipcias de la zona y de toda la península.

Para alcanzar todos estos objetivos, Dayan diseñó una audaz estrategia. El primer movimiento, en la tarde del 29 de octubre de 1956, comenzó cuando cuatro cazas israelíes Mustang se internaron volando a 3 m de altura en una difícil maniobra para cortar las líneas telefónicas egipcias con las alas y hélices.

Posteriormente, un batallón de la 202ª Brigada Paracaidista, con 395 hombres, despegó en 16 aviones Dakota con el fin de saltar en las inmediaciones y tomar la entrada del este al puerto Mitla, un largo desfiladero montañoso a unos 48 km del canal. Para impedir que los radares egipcios los detectaran, los aviones volaron muy bajo sobre el desierto y sólo en el último momento se elevaron lo suficiente para permitir que los paracaídas se abrieran sin peligro.

Dayan pensó que los egipcios verían en esta acción una mera incursión. Además, la impresión pareció más fundada cuando se reunieron otras unidades de paracaidistas en la frontera con Jordania, en un movimiento de diversión. Costara lo que costara, el verdadero objetivo —el Sinaí— debía permanecer como una incógnita para los egipcios hasta el final.

La amenaza de Nasser para Israel

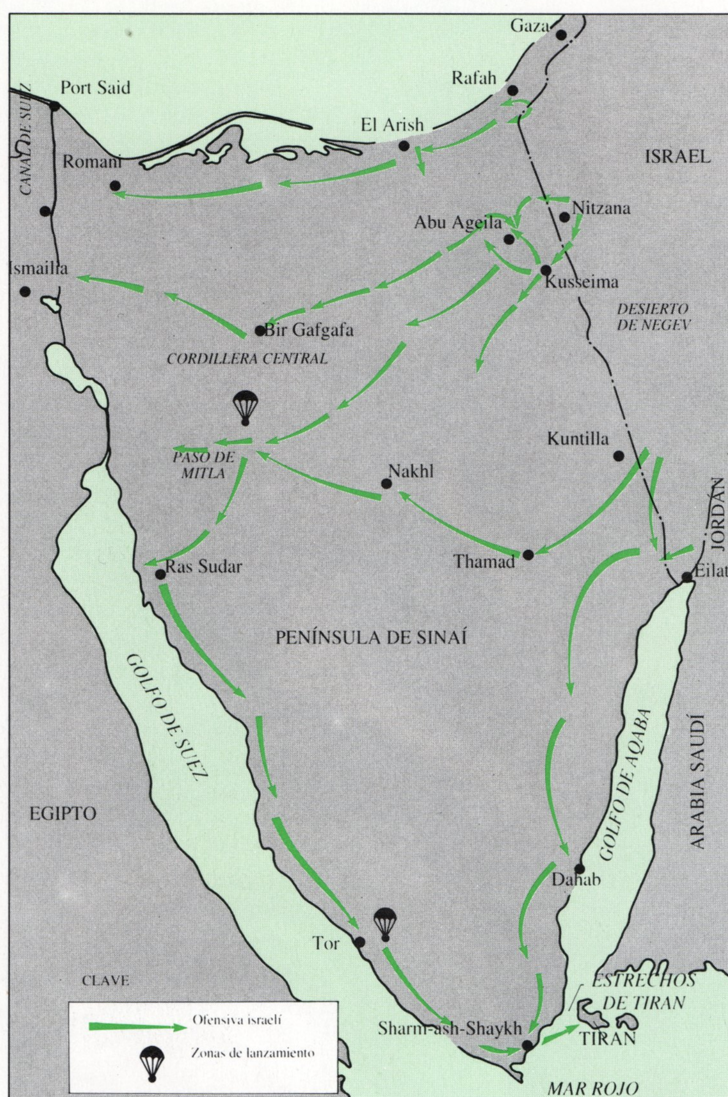
Los orígenes del conflicto que en Israel se conoce como "la campaña del Sinaí" y en Francia e Inglaterra como "Suez" se remontan a 1920, año en que Gran Bretaña recibió un mandato de la Sociedad de Naciones para administrar los territorios palestinos. Las relaciones entre los árabes, que consideraban aquellos territorios como propios, y los colonos judíos siempre fueron tensas y a menudo desembocaron en conflictos armados. El 14 de mayo de 1948 se fundó el estado independiente de Israel, lo cual desató una guerra a gran escala, pues los países árabes de la región se oponían tenazmente a ello. Tropas de Egipto, Siria, Irán, Jordania y el Líbano invadieron Israel, pero las Naciones Unidas impusieron un rápido alto el fuego.

La paz armada de los años siguientes fue rota en repetidas ocasiones por enfrentamientos aislados y la explosiva situación se exacerbó debido a la importancia que las grandes potencias atribuían a la región. Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia apoyaban a Israel y la Unión Soviética a los estados árabes.

El 26 de julio de 1956, el presidente de Egipto, el coronel Gamal Abdel Nasser, nacionalizó la compañía que administraba el canal de Suez. Egipto había recibido envíos masivos de armas de Checoslovaquia e Israel temía una invasión. Sus temores aumentaron cuando, poco después, Egipto y Siria establecieron un mando militar conjunto.

La carrera armamentista de Egipto y la nacionalización del canal, junto al posterior bloqueo del comercio marítimo con Israel a través del estrecho de Tiran, crearon una situación insostenible para Israel. Naciones Unidas no actuó para recuperar el canal e Israel, Gran Bretaña y Francia decidieron montar una operación militar para devolver el canal al control internacional.

Aún no se conocen los detalles precisos del plan, pero Israel debía ocupar la península del Sinaí y detenerse a unos 15 km al este del canal. A continuación, Gran Bretaña y Francia lanzarían ataques aéreos y anfibios para ocupar la zona del canal.



La campaña de Dayan en el Sinaí se basó en el acercamiento indirecto. Al lanzar sus paracaidistas en el puerto de Mitla, profundamente enclavado en los territorios ocupados por Egipto, Dayan atrajo la atención del enemigo, mientras desplegaba su ataque principal a lo largo de la franja de Gaza y hacia Sharm ash-Shaykh. El peligro implícito en esta táctica es que las tropas en el primer ataque pueden ser aisladas y destruidas. Dayan sabía esto, pero pensó que los egipcios verían en la maniobra de los paracaidistas una simple incursión y no responderían con el uso de la aviación.

Dayan era un hombre querido por sus tropas. Junto a este grupo de soldados fotografiado cerca del mar Rojo, aparece una ametralladora estilo "Spandau" MG42 alemana de la 2GM, un arma que probablemente habían capturado, pues a partir de 1945 las fabricaron y vendieron a Egipto los checos.

Entretanto, el comandante de la brigada paracaidista, el teniente coronel Ariel Sharon, con las tropas de apoyo para los paracaidistas, cruzó el desierto del Néguev, hacia Kuntilla, para apoyar a los paracaidistas aislados en el puerto de Mitla. Se había calculado en 24 horas la duración del avance hacia Mitla, si bien Dayan pensó que, dadas las características del terreno arenoso, donde había grandes probabilidades de que los vehículos se atascaran, era más realista pensar en 48 horas. El ataque en el centro había comenzado, pero aún había que ocupar Sharm ash-Shaykh en el sur y la gran concentración de tropas en el noreste.

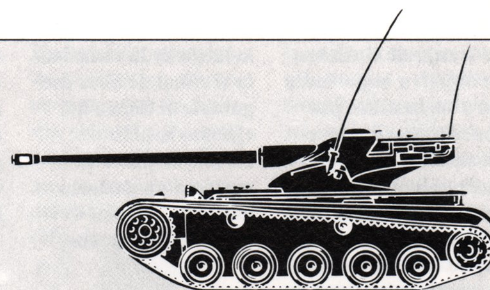
No se sabe con exactitud por qué el alto mando egipcio concentró sus efectivos más numerosos y su artillería dentro de la franja de tierra que iba desde El Arish a Gaza. Rafah no es más que una aldea con pozos de agua, pero sus colinas podían ser ocupadas y defendidas con la artillería. Sin embargo, más al este se encontraba la sierra central, de la que el puerto de Mitla era el punto más meridional, y en ese lugar se podría haber montado una resistencia tenaz, aún cuando resultara costosa. Probablemente, el alto mando egipcio pensó que al colocar el grueso de sus contingentes en la región de Rafah materializaban una importante disuasión a la agresión israelí. En realidad, exponían inútilmente sus mejores unidades.

Entretanto, Sharon tomó Kuntilla casi sin encontrar resistencia y luego siguió hasta Tamad, que también cayó al cabo de una hora, aunque en medio de encarnizados combates. La velocidad fue un factor esencial en el avance de los israelíes y, mientras se producía esta segunda batalla, otras unidades del comando de Sharon siguieron hacia Nakhl, la próxima plaza fuerte egipcia hacia el oeste. Esta localidad cayó en veinte minutos y el 31 de octubre, menos de 30 horas después de comenzar el primer avance y a 300 km de su punto de partida, las tropas de Sharon contactaron con el batallón de paracaidistas que había aterrizado antes en el extremo oeste del puerto de Mitla.

Mediante esta maniobra preliminar los israelíes aseguraban su eje en el sur, más o menos cruzando por el centro de la península del Sinaí, y se superponían con las fuerzas egipcias en el noreste. Entretanto, dos batallones de la 4ª Brigada de Infantería habían avanzado unos 17 kilómetros al otro lado de la frontera para ocupar el cruce en Kusseima. Las unidades de la brigada fueron enviadas al suroeste para unirse a las tropas de Sharon en Nakhl.

El carro de combate ligero AMX-13

La campaña del Sinaí se llevó a cabo básicamente con armamento de la Segunda Guerra Mundial. Una de las armas que se distinguió fue el carro de combate ligero francés AMX, con una dotación de tres hombres. Diseñado en 1949, el AMX entró en servicio en 1951 y en la actualidad aún quedan unos 327 en el ejército francés.



El AMX-13 era un tanque rápido, ligero, de bajo perfil y transportable por aire, ideal para los avances rápidos y para tareas de reconocimiento en el desierto. El ejército israelí contaba con unos 100 AMX: un escuadrón en la 202 Brigada Paracaidist y en la 27ª y 37ª Brigadas Blindadas, además de un batallón entero en la 7ª Brigada Blindada.

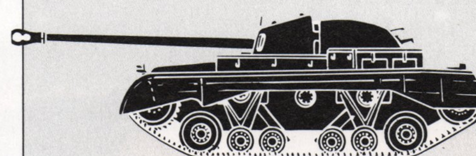
Peso: 14,5 toneladas; velocidad en carretera: 69 kilómetros/hora; velocidad a campo través: 40 km/hora; armamento: un cañón largo de 75 mm, carga automática, montado en una torreta giratoria, una ametralladora de 7,5 mm



Cañón autopropulsado Archer

Una de las armas más destacadas de los egipcios fue el cañón antitanque británico Archer autopropulsado. Se modificó con el chasis del tanque Valentine para instalar el excelente cañón antitanque de 17 libras de giro limitado. Su velocidad máxima era de 32 km/hora.

El Archer salió de las cadenas de montaje en marzo de 1944 y se fabricaron un total de 655. Los egipcios tenían 50 en 1956 y los israelíes capturaron 40 en el Sinaí con 35.000 proyectiles. Desempeñaron un papel fundamental en la defensa de Abu Ageila y Rafah.



La campaña del Sinaí/2

La franja de Gaza era un objetivo importante para los israelíes por dos razones: la mayoría de las tropas egipcias estaban concentradas en ese área, lo que se prestaba para llevar a cabo una maniobra de envolvimiento o cerco, y una embestida a lo largo de la costa hasta el canal de Suez aseguraría el flanco del ejército israelí.
La mayor parte de la zona era un desierto llano sin relieves. Cerca de Rafah, no obstante, había un núcleo de pequeñas colinas que habían sido fortificadas por la 5ª Brigada egipcia para formar un conjunto de defensas interdependientes.

El ataque israelí contra las posiciones egipcias al oeste de Rafah comenzó a las 05.25 del 1 de noviembre de 1956. En los sitios fortificados sobre varias colinas, algunas de hasta de 46 metros de altura, los egipcios habían instalado cañones antitanque (**9**), por lo general en bases de hormigón.

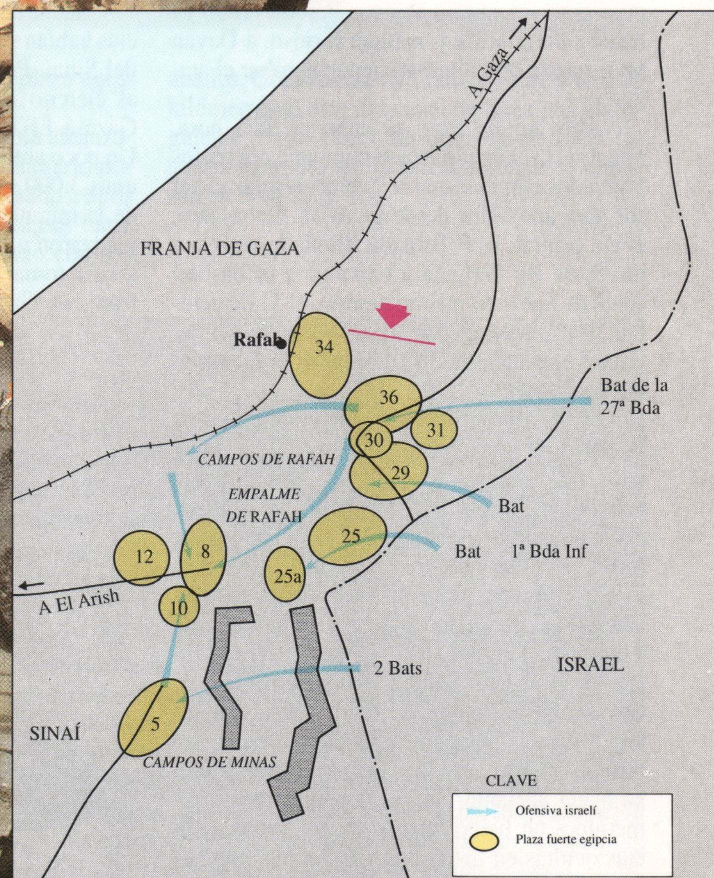
El área defensiva egipcia estaba constituida por unas veinte colinas. Cada uno de estos fuertes, sólidamente enclavados, estaban rodeados de alambradas (**8**) y de campos sembrados de minas.

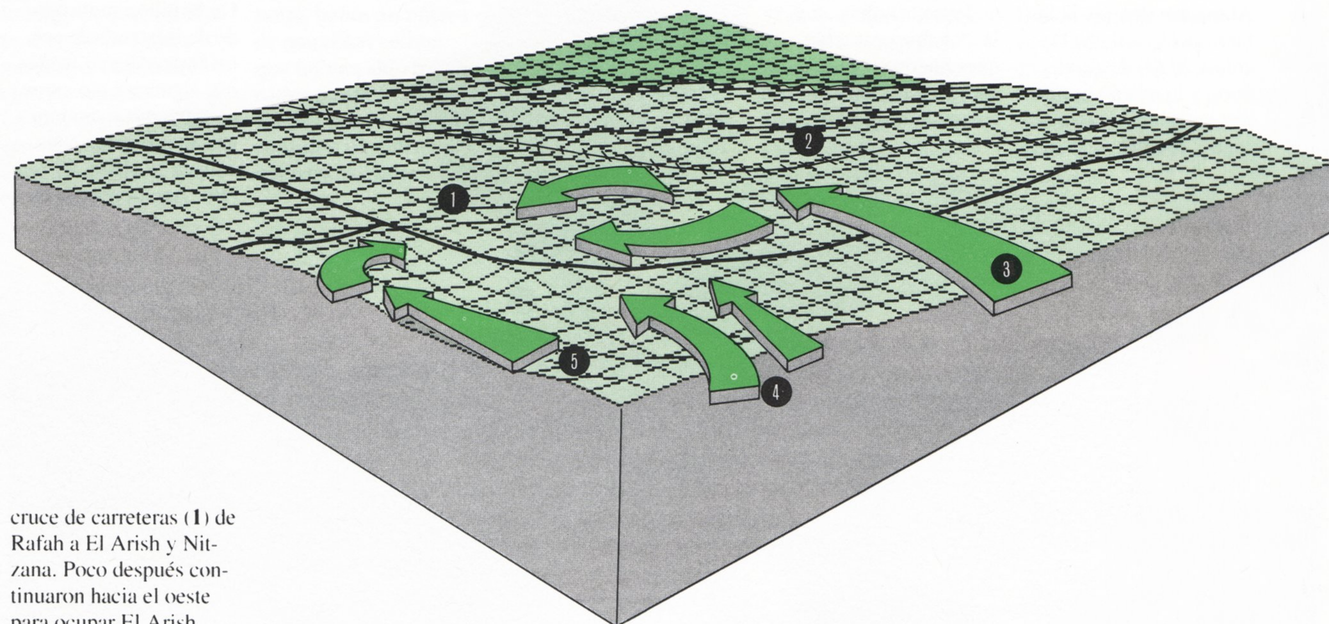
Dos compañías israelíes asaltaron la colina 25 (**6**) y posteriormente se desplazaron hacia la cota gemela (**7**) a lo largo de una trinchera comunicante.



Al mismo tiempo, la infantería (**3**) asaltaba la colina 29 (**4**) desde el norte y lo mismo hacía una compañía en semiorugas (**2**) desde el sudeste. Entre la colina 25 y la 29 había cuatro tanques Sherman (**5**) que apoyaron los ataques contra ambas colinas.

Un batallón motorizado de infantería de cuatro compañías de fusileros, algunos a pie, otros en camiones o semiorugas, se acercaron a las colinas 36 (**12**) y 34 (**10**). Aquí, el fuego de la artillería egipcia era más intenso y el asalto costó la vida a numerosos soldados israelíes. Una unidad de tanques ligeros AMX (**1**) y un escuadrón de tanques Sherman apoyaban el ataque y los israelíes comenzaron a responder con bazukas montados en los semiorugas (**11**). Los egipcios fueron rápidamente expulsados de todas sus posiciones y, al cabo de treinta minutos, los israelíes seguían en dirección al oeste hacia su próximo objetivo: El Arish.





Los montículos fortificados por los egipcios se encontraban en las cercanías de Rafah (**2**). Los israelíes atacaron las colinas con dos formaciones: un batallón de la 27ª Brigada (**3**) y dos batallones de la 1ª Brigada de Infantería (**4**). Mientras se desarrollaban estos combates, dos batallones de la 1ª Brigada de Infantería (**5**) embistieron hacia el sur y luego se reunieron con sus compañeros de armas victoriosos en el cruce de carreteras (**1**) de Rafah a El Arish y Nitzana. Poco después continuaron hacia el oeste para ocupar El Arish.

Sin embargo, en ese momento intervino un factor inesperado en la estrategia de Dayan, porque el coronel Simoni, comandante en jefe del comando sur, decidió enviar la 7ª Brigada Blindada de elite, con sus 100 tanques, a conquistar la posición de Abu Ageila un día antes de lo ordenado. Esta decisión iba en contra de las instrucciones explícitas de Dayan, porque este deseaba ocultar sus movimientos y no presagiar una guerra abierta. Pero la orden ya había sido emitida y, aunque furioso, a Dayan no le quedó otra alternativa que aprobar el ataque.

Abu Ageila cayó al cabo de una hora, mientras la aviación israelí combatía contra los blindados egipcios que se habían desplazado al sur para apoyarlos desde El Arish. Entretanto, el eje central, la 1ª Brigada Blindada, volvió a través de Bir Gafgafa a Ismailia, a orillas del canal de Suez. Al mismo tiempo, el 31 de octubre, Sharon, en el puerto de Mitla, fue el segundo comandante que desobedeció las órdenes de Dayan.

Se desataron entonces los combates más cruentos de la campaña, que costó 38 vidas y unos 120 heridos a los israelíes. Ariel Sharon, comandante de la 202ª Brigada Paracaidista, debía resistir en el extremo oeste del puerto de Mitla, pero con órdenes expresas de no tomarlo. Sin embargo, pidió autorización para enviar una unidad de reconocimiento. Se le concedió la autorización, pero a la vez se le prohibió entrar en el puerto. Sharon, probablemente porque quería participar de las hazañas que los victoriosos comandantes israelíes forjaban en otros escenarios, envió el grueso de una columna hacia adelante. Se vio inmediatamente sometido a un fuego intenso de las tropas egipcias ocultas en las grutas y cavernas a ambos lados del desfiladero. Los combates duraron unas siete horas y otras unidades israelíes debieron acudir para ayudar a sus compañeros de armas. Una vez más, a Dayan le enfureció la desobediencia de uno de sus subordinados, si bien más tarde escribió en su diario: «Considero que el problema es grave cuando una unidad no llega a cumplir con su deber en el combate, no cuando va más allá de los límites del deber y se compromete en acciones que superan lo que se exige de ella.»

Hacia el 1 de noviembre, las tropas egipcias habían sido expulsadas de la región central del Sinaí. Pero aún le quedaban dos objetivos al ejército israelí: conquistar el norte desde Gaza a El Arish y tomar Sharm ash-Shaykh. Un poco antes de las 24.00 h del 30 de octubre, unos 3.000 soldados de la 1ª Brigada "Golani" de la infantería y la 27ª Brigada Blindada comenzaron a cruzar la frontera norte. Su objetivo era tomar Rafah desde el noreste, cortar la franja de Gaza y luego seguir hacia el oeste y

Las tropas israelíes esperan en uno de los puntos de reunión, *abajo*; las condiciones en el desierto eran difíciles y, a menudo, los vehículos se dispersaban o quedaban atascados en la arena. La columna victoriosa, *abajo, izquierda*, se detiene junto a una señal que señala a Nakhl, recién conquistada por los israelíes.





tomar El Arish. Después de soportar ataques sostenidos de morteros y de una trabajosa limpieza de los campos minados, las dos brigadas se reunieron en el cruce de Rafah.

El propio Dayan llegó con la 27ª Brigada Blindada, y en ese punto recordó que «nos abrazamos al estilo de la clásica tradición de las películas rusas». Al cabo de media hora, la 27ª Brigada había iniciado su ruta hacia El Arish. Esta ciudad, evacuada por los egipcios, fue ocupada el 2 de noviembre. Al anochecer de aquel día, la brigada había avanzado hasta Romani, 15 km al este del canal de Suez, el punto donde debían detenerse.

A las 06.00 h del mismo día, de acuerdo al itinerario, la 11ª Brigada de Infantería con sus refuerzos atacó Gaza. El gobernador egipcio se rindió casi inmediatamente y toda la franja de Gaza quedó bajo administración militar israelí.

De todos los objetivos de Dayan sólo quedaba Sharm ash-Shaykh en el sur. A las 05.00 h del mismo día —el 2 de noviembre— la 9ª Brigada, còn 1.800 hombres y 200 vehículos, inició su camino a través de un desierto yermo, sin rutas visibles ni pozos de agua, a lo largo del golfo de Aqaba, en la orilla este del Sinaí. Una y otra vez, los vehículos se hundieron en la arena y tuvieron que ser rescatados. En un momento, pareció que la operación fracasaría. Pero gracias al tesón y a la fuerza de voluntad, el avance continuó. El 3 de noviembre llegaron a Dahab y el 4 llegaron a las afueras de Sharm ash-Shaykh.

Para apoyarlos, otras fuerzas israelíes efectuaron un avance simultáneo, desde Mitla a Ras Sudar y dos compañías de paracaidistas saltaron sobre Tor el 2 de noviembre. El 5 de noviembre, después de un largo y fatigoso trayecto de 332 kilómetros, con intenso apoyo de la fuerza aérea, la 9ª Brigada tomó Sharm ash-Shaykh. Hacia las 09.30, la última plaza egipcia en el Sinaí se había rendido.

Así, la "operación Kadesh" había alcanzado todos sus objetivos dentro del itinerario político. El ejército israelí había expulsado a unos 35.000 soldados egipcios y 200 tanques fuera del Sinaí y, tal como había acordado con sus aliados, Gran Bretaña y Francia, se detuvo a 15 kilómetros al este del canal de Suez. Al día siguiente, en el marco de la crisis de Suez, las tropas de asalto anfibias franco-inglesas entraron en Port Said.

El general Abd Al-Hakim Amer 1919-67



Nacido en Astral, en la provincia de Minya, en 1919, Amer ingresó a la Academia militar de El Cairo y fue destinado a su primer puesto en 1939. En 1948, al igual que el futuro presidente Nasser, participó en la primera guerra árabe-israelí. De este período nace su larga y estrecha colaboración con el coronel Nasser.

Amer, que fue definido como un «hombre gentil, cálido y de naturaleza impulsiva», desempeñó un papel fundamental en el golpe militar que derrocó al rey Faruk de Egipto en 1952. Mediante este golpe llegaron al poder el general Naguib y el coronel Nasser. Al año siguiente, Amer fue nombrado jefe del Estado Mayor. En 1956 fue nombrado comandante en jefe del Mando militar conjunto sirio-egipcio. Posteriormente, en 1964, fue nombrado vicepresidente de Egipto y vicecomandante supremo, con facultades para gobernar durante sesenta días por indisposición del presidente o a su fallecimiento.

La distinguida carrera de Amer tuvo un abrupto desenlace después del fracaso de la guerra de los Seis Días, en 1967, y fue relevado de todas sus funciones. Más tarde, aquel mismo año fue detenido junto a cincuenta oficiales y dos antiguos ministros por tramar supuestamente el derrocamiento de Nasser. El 14 de septiembre, al igual que a Rommel, se le dio la alternativa entre someterse a juicio, que indudablemente habría conducido a su ejecución, o ingerir veneno. Al igual que Rommel, Amer escogió la segunda opción.

Secuelas de la campaña del Sinaí

El intento británico, francés e israelí de recuperar el control del canal de Suez por la fuerza fue severamente criticado por otros miembros de Naciones Unidas que —a instancias de Estados Unidos y la Unión Soviética— impusieron un alto el fuego que debía comenzar el 6 de noviembre de 1956. Al año siguiente, Israel renunció a sus impresionantes conquistas territoriales en la franja de Gaza y en el Sinaí para que las asumiera una fuerza de pacificación de Naciones Unidas, pero sólo después de haber obtenido garantías de acceso al golfo de Aqaba.

Sin embargo, se sucedieron los incidentes, tanto en la frontera con Egipto como con Siria y Jordania. En mayo de 1967, el presidente Nasser pidió la retirada de las tropas de Naciones Unidas de territorio egipcio, volvió a movilizar a sus tropas y cerró el golfo de Aqaba. El 5 de junio de 1967, Israel destruyó la fuerza áerea árabe con intensos ataques desde el aire. Al cabo de 72 horas, habían expulsado a los jordanos de Jerusalén y tomado las estratégicas alturas del Golán. La presión de Naciones Unidas puso fin a la llamada "guerra de los Seis días" el 10 de junio.

Sin embargo, en 1973, el día de la fiesta sagrada del Yom Kippur, los estados árabes atacaron a Israel desde Egipto y Siria. Al ser tomados por sorpresa, los israelíes fueron arrollados, pero no tardaron en recuperar la iniciativa, y algunas de sus tropas incluso cruzaron el canal de Suez y llegaron a la orilla occidental. Sin embargo, sus pérdidas en soldados y armamento fueron muy severas, lo cual provocó la dimisión de Dayan como ministro de Defensa. La presión ejercida por Estados Unidos obligó a Israel a devolver los territorios ocupados.

Se ha logrado evitar sucesivos peligros de nuevas hostilidades, pero aún existen graves tensiones entre árabes y judíos en Oriente Medio. Mirado retrospectivamente, es evidente que la campaña del Sinaí no contribuyó a disminuir estas fricciones inherentes. Sin embargo, Israel obtuvo un logro fundamental de esta estrategia tan impecablemente ejecutada: hasta entonces considerado por todos —con razón— como un país pequeño y poco viable, fue reconocido luego como una potencia decidida a conservar sus territorios frente a enemigos más numerosos y, por lo mismo, se le prestó apoyo. La guerra de 1956 no fue sólo un triunfo militar sino también un paso significativo en aras de la seguridad del estado de Israel.

BIBLIOGRAFÍA

Esta lista comprende una selección de los libros consultados por los editores en la preparación de esta obra y otras sugerencias de lectura. Los números siguientes en cada entrada indican el nombre de los comandantes a los que principalmente está dedicado el libro. Alejandro (1); Escipión (**2**); Genghis Khan (**3**); Enrique V (**4**); De Córdoba (**5**); Gustavo Adolfo (**6**); Turena (**7**); Marlborough (**8**); Federico (**9**); Washington (**10**); Napoleón (**11**); Wellington (**12**); Lee (**13**); Allenby (**14**); Yamashita (**15**); Rommel (**16**); Von Manstein (**17**); Slim (**18**); MacArthur (**19**); Dayan (**20**)

Alegría de Rioja, Jesús: *Historia militar universal y de España* Autor-Editor, Zaragoza 1990

Alexander, Bevin *Korea: Ther First War We Lost* Hippocrene Books, Nueva York, 1918 (**19**)

Allen, Louis *Burma: The Longest War 1941-1945* J.M. Dent, Londres & Melbourne, 1984 (**18**)

Allmand, Christopher: *La guerra de los Cien Años: Inglaterra y Francia en guerra* Barcelona. Crítica 1990 (**6**)

Anaya Ruiz, Francisco: *Estudios acerca de Gonzalo de Córdoba y Napoleón* Madrid, 1915 (**5**)

Azcárate, Pablo: *Wellington y España* Madrid. Espasa Calpe, 1960 (**12**)

Barber, Noel *Sinister Twilight: The Fall & Rise Again of Singapore* Collins, Londres, 1968 (**15**)

Barker, A.J.: *La guerra del Yom Kippur* San Martín, 1982 (**20**)

Bauer, Eddy: *Historia de la Segunda guerra mundial* Salvat 1979

Belfield, Eversley *Knight's Battles for Wargamers: Oudenarde, 1708* Charles Knight, Londres, 1972 (**8**)

Belloc, Hilaire *The Tactics & Strategy of the Great Duke of Marlborough* Arrowsmith, Londres, 1933 (**8**)

Ben-Ami, Shlomó: *Historia del estado de Israel* Rialp 1981 (**20**)

Brainville, Jacques: *Napoleón* Gráficas González, 1952 (**11**)

Brent, Peter *The Mongol Empire* Weidenfeld & Nicolson, Londres, 1976 (**3**)

Cagle, Malcolm W. & Manson, Frank A. *The Sea War in Korea* Arno Press, Nueva York, 1980 (**19**)

Calvo Poyato, José: *La guerra de Sucesión* Anaya, Generales 1988 (**8**)

Calvocoressi, Peter; Wint, Guy: *Guerra Total* Madrid. Alianza Universidad, 1988 1. La Segunda guerra mundial en Occidente 2. La Segunda guerra mundial en Asia 3

Carlyle, Thomas *History of Friedrich II of Prusia called Frederick the Great* Vol 7 Chapman & Hall, Londres, 1888 (**9**)

Carr, E.H.: *De Napoleón a Stalin* Crítica, 1983

Catton, Bruce *The Centennial History of The Civil War: Never Call Retreat* Doubleday, Nueva York, 1965 (**13**)

Clark, Alan: *La Campaña de Rusia 1941-45* Caralt, 1965 (**17**)

Cockayne, T. Oswadl *The Life of Marshal Turenne* Longman, Brown, Green & Longman, Londres, 1853 (**7**)

Connoly, Peter: *Aníbal y los enemigos de Roma* (Ejércitos de la Historia) Espasa Calpe 1986 (**2**)

Connolly, Peter: *Las legiones romanas* Grupo Anaya 1989 (**2**)

Contamine, Philippe: *La guerra de los Cien Años* Oikos-Tau 1989 (**4**)

Craig, William: *La Batalla por Stalingrado* Noguer, 1975 (**17**)

Crónica militar y política de la Segunda guerra mundial
(Fascículo. Editor Mariano del Pozo) Axel Springer Publicaciones 1982

Curtin, Jeremiah *The Mongols: A History* Little Brown, Boston, 1908 (**3**)

Chandler, David G. *The Campaigns of Napoleon* Weidenfeld & Nicolson, Londres, 1966; *Marlborough as military Commander* B.T. Batsford, Londres, 1973; *Napoleon,* 1974; (Ed) Napoleon's Marshals, 1987; (**11**) Wiedenfeld & Nicolson, Londres.

Chomsky, Noam: *Guerra o paz en Oriente Medio* Barcelona. Barral, 1985 (**20**)

Churchill, Winston S. *Marlborough, His Life & Times* Vol 3 George Harrap, Londres, 1936; *The Second World War* Vols 1-6 1948-1954 (**15, 16, 17, 18**); *The American Civil War* 1961 (**13**); Cassell, Londres

Dayan, Moshe *Diary of the Sinai Campaign 1956,* 1967; *Story of My life* 1978; Sphere, Londres (**20**)

Deane, John Marshall, (Ed) D.G. Chandler *A Journal of Marlborough's Campaigns During the War of the Spanish Succesion 1704-1711* Society For Army Historical Research, Londres, 1984 (**8**)

Dolan, Mary: *Aníbal de Cartago* Barcelona. Ed. Grijalbo, 1967 (**2**)

Dupuy, Trevor N. *The Military Life of Gustavus Adolphus: Gather of Modern War* Franklin Watts, Nueva York, 1969; *Elusive Victory: The Arab-Israeli Wars 1947-1974* Hero Books, Fairfax, Virginia, 1984 (**20**)

Earle, Peter *The Life and Times of Henry V* 1972; *Robert E. Lee* 1973 (**13**); Weidenfeld & Nicolson, Londres

Fernández Alvarez, Manuel: *Don Gonzalo Fernández de Córdoba y la guerra de Sucesión de Mantua y Monferrato* Madrid. CSIC, 1955 (**5**)

Fletcher, C.R.L. *Gustavus Adolphus and the Struggle of protestantism for Existence* G.P. Putnam's Sons, Nueva York, Londres, 1890 (**6**)

Flexner, James Thomas *George Washington in the American Revolution (1775-1783)* Leo Cooper, Londres, 1972; *Washington: The Indispensable Man* Collins, Londres, 1976 (**10**)

Fortescue, J.W. *A History of the British Army* Vol I Macmillan, Londres, 1920 (**7**); *Wellington* Ernest Benn, Londres, 1960 (**12**)

Fowler, William `Kharkov 1943' *War Monthly* Issue 33 Marshall Cavendish, Londres, 1976 (**17**)

Freeman, Douglas Southall *Robert E. Lee: A Biography* Vols 1 & 2 Charles Scribner's Sons, Nueva York, 1934; *George Washington: A Biography* Vol 4 Eyre & Spottiswoode, Londres, 1951 (**10**)

Frutos Reyes, Gregorio de: *Cartago y la política colonial* Editorial Gráficas Sol, Écija 1991 (**2**)

Fuller, John Frederick: *Batallas decisivas del mundo occidental* Estado Mayor del Ejército, 1985

García Melero, Luis Angel: *La independencia de Estados Unidos a través de la prensa española (1763-1776)* Madrid. Ministerio de Asuntos Exteriores, 1977 (**12**)

Gardner, Brian *Allenby* Cassell, Londres, 1965 (**14**)

Gascoigne, Bamber: *Los grandes mogoles* Noguer 1972 (**3**)

Gough, J.E. *Fredericksburg and Chancelorsville* Hugh Rees, Londres, 1913 (**13**)

Gran Historia Universal 20: El mundo napoleónico SAPE, 1986 (**11**)

Gran Historia Universal. Tomo 4: El imperio romano Plaza y Janés 990 (**2**)

Gran Historia Universal. Tomo 8. El Helenismo Plaza y Janés *1990 (1)*

Gran Historia Universal. Tomo 16. La guerra de los Treinta años Plaza y Janés, 1990 (**6**)

Grandes Imperios y Civilizaciones, Los. Tomo 22. Federico el Grande Axel Springer Publicaciones, 1988 (**9**)

Gullett, H.S. *The Australian Imperial Force in Sinai and Palestine 1914-18* Angus & Robertson, Sydney, 1923 (**14**)

Hamilton, J.R. *Alexander the Great* Hutchinson University Library, Londres, 1973 (**1**)

Harmand, Jacques: La guerra antigua de sumerios a Roma Edaf Universitaria, 1976

Hart, Bail Liddell *Greater than Napoleon: Scipio Africanus* (**2**) William Blackwood, Londres, 1926; *A History of the World War 1914-1918* Faber & Faber, Londres, 1934; *The Rommel Papers* Collins, Londres

Harwell, Richard *Washington* An abridgement in one volume Eyre & Spottiswoode, Londres, 1970 (**10**)

Henderson, G.F.R. *Stonewall Jackson and the American Civil War* Vol 2 Longmans, Green, Londres, 1906 (**13**)

Herrera, Angel: *La época napoleónica* Akal, 1984 (**11**)

Herzog, Chaim *The Arab-Israeli Wars* Arms & Armour Press, Londres, 1982 (**20**)

Hilbert, Christopher *Agincourt* Batsford, Londres, 1978 (**4**)

Historia de la Humanidad. Tomo 42. Francia: Napoleón y el imperio (**11**)

Holmes, Richard & Kemp, Anthony *The Bitter End* Antony Bird, Chichester, Sussex, 1982 (**15**)

Homo, León: *Alejandro el Grande* Barcelona. Ed. Grijalbo, 1963 (**1**)

Hozier, H.M. *Turenne* Chapman & Hall, Londres, 1885 (**7**)

Jacobsen, Hans Adolf: *La Segunda guerra mundial en fotografías y documentos* Plaza & Janés, Barcelona 1965

Jarman, Rosemay Nawley *Crispin's Day: The Glory of Agincourt* Collins, Londres, 1979 (**4**)

Johnson, Robert Underwood & Buel, Clarence Clough (Eds) *Battles and Leaders of the Civil War* Vol 3 The Century Co, Nueva York, 1888 (**13**)

Jouguet, P: *El Imperialismo macedonio y la helenización de Oriente* México. U.T.E.H.A, 1958 (**1**)

Ketchum, Richard M. (Ed), *The American Heritage Picture History of The Civil War* Doubleday, Nueva York, 1960; *The Winter Soldiers*

Macdonald, Londres; Doubleday, Nueva York, 1973 **(10)**

Kingsford, Charles Lethbridge *Henry V: The typical mediaeval hero* G.P. Putnam's Sons, Londres, 1901 **(4)**

Kirby, S. Woodburn *(y otros) History of the Second World War. The War Against Japan: The Loss of Singapore* Vol 1 1957; *The reconquest of Burma* Vol 4; 1965; HMSO, Londres **(15)**

La Segunda guerra mundial. Tomo 12: El imperio del Sol Naciente. Quorum 1986

Lamb, Harold *Ghenghis Khan: The Conqueror, Emperor of all Men* Bentam Books, Nueva York, 1963 **(3)**

Langley, Michael *Inchon: Mac Arthur's Last Triumph* B.T. Batsford, Londres, 1979 **(19)**

Lazenby, John F. *Hannibal's War: A military history of the Second Punic War* Aris & Phillips, Warminster, Wiltshire, 1978 **(2)**

Leasor, James *Singapore: The battle That Changed the World* Hodder & Stoughton, Londres, 1968 **(15)**

Leckie, Robert *The Korean War* Barrie & Rockliff with Pall Mall Press, Londres, 1963 **(19)**

León Conde, Angel: *Guerras del siglo XX* Salvat 1985

Lewin, Ronald *Slim the Standard bearer: A Biography of Field Marshal the Viscount Slim* Leo Cooper, Londres, 1976; *The Life & Death of the Afrika Korps: A Biography* B.T. Batsford, Londres, 1977 **(16)**

Lindsay, Philip *King Henry V: A Chronicle* Ivor Nicolson & Watson, Londres, 1934 **(4)**

Lojendio, Luis María de: *Gonzalo de Córdoba (El Gran Capitán)* Madrid. Espasa Calpe, 1965 **(5)**

Lorch, Natanel: *Las guerras de Israel* Plaza y Janés 1983 **(20)**

Luttwak, Edward & Horowitz, Don *Israeli Army* Allen Lane, Londres, 1975 **(20)**

Manchester, William *American Caesar: Douglas MacArthur 1880-1964* Arrow Books, Londres, 1979 **(19)**

Manstein, Erich Von *Lost Victories* Methuen, Londres, 1958 **(17)**

Marsden, E.W.: *The Campaign of Gaugamela* Liverpool University Press, Liverpool, 1964 **(1)**

Martínez Pinnaniero, Jorge: *Los orígenes del ejército romano* (Tésis) Madrid. Universidad Complutense. Universidad de Geografía e Historia, 1981 **(2)**

Martínez-Kleiser Ventura, Luis y Alonso de Pedro, Luis: *Introducción a la historia militar* Academia General Militar, Zaragoza 1984

Milward, Alan S.: *La segunda guerra mundial 1939-1945* Barcelona. Crítica, 1986

Millet, Allan: *Historia militar de los Estados Unidos de América.* San Martín, 1986

Mitre Fernández, Emilio: *La guerra de los Cien Años* Biblioteca Historia 16, 1990 **(4)**

Montenegro Duque, Angel: *Antiguos imperios orientales* Nájera, 1990 **(1)**

Montero, Manuel: *Juan de Austria, un héroe al servicio de Felipe II* Madrid, Silex cop, 1985 **(7)**

Montrose, Lynn & Canzona, Nicholas A. *U.S. Marine Operations in Korea 1950-53*; The Inchon-Seoul Operation Vol. 2 Historical Branch G-3 Headquarters U.s. Marine Corps, Washington, 1955 **(19)**

Naranjo Orovio, Consuelo: *Estados Unidos: de la independencia a la Segunda guerra mundial* Akal, 1991

Parker, Geoffrey: *La guerra de los Treinta Años* Barcelona, Ed. Crítica, 1988 **(6)**

Perroy, Edouard: *La guerra de los Cien Años* Akal 1982 **(4)**

Poliakov, Leon: *De Gengis Khan a Lenin* Muchnik, 1987

Pradwin, Michael: *Gengis Khan el conquistador de Asia* Barcelona. 1956 **(3)**

Regan, Geoffrey: *Israel y los árabes* Akal 1991 **(20)**

Rodriguez González, Agustín: *La Segunda guerra mundial* Akal, 1988

Rutherford, Ward *The Biography of Field Marshal Erwin Rommel* Bison Books, Londres 1981 **(16)**

Salmaggi, Sergio; Pallavisini, Alfredo: *Crónica de la Segunda guerra mundial* (3 tomos) Grijalbo, 1989

Slim, William *Defeat Into Victory* Cassell, Londres, 1956 **(18)**

Solís Llorente: La guerra de la independencia Noguer 1973 **(12)**

Strachan Mew: *Los ejércitos europeos y la conducción de la guerra* Estado Mayor del Ejército, 1985 (Segunda guerra mundial)

Tito Livio: *Historia de Roma: La segunda guerra púnica* Alianza 1992 **(2)**

Tsuji, Masanobu: *Singapore: The Japanese Version* Constable, Londres, 1962 **(15)**

Vida y Hazañas de Alejandro de Macedonia / Pseudo Calístenes Traducción, prólogo y notas de Carlos García Gual Madrid. Gredos D.L., 1977 (Biblioteca Clásica Gredos) **(1)**

Voltes, Pedro: *Federico el Grande* Barcelona. Salvat Ed. S.A. 1957 **(9)**

Voltes, Pedro: *La guerra de Sucesión.* Planeta 1990 **(8)**

AGRADECIMIENTOS

Los editores agradecen al equipo del Imperial War Museum de London; a la London Library; a la School of Oriental and African Studies, Londres, y a la Royal Geographical Society de Londres, su colaboración.

Dibujos en color adicionales: Richard Hook/Linden Artists
Diagramas: Janos Marffy
Mapas: Richard Prideaux, Technical Art Services; Adam Willim
Mapas informatizados: Chapman Bouford
Indice: Valerie Lewis Chandler

Títulos de crédito
i = izquierda; *d* = derecha; *ar* = arriba; *c* = centro; *ab* = abajo

8 Michael Holford; 9 Photoresources; 11*ar* Scala; 11*ab* Sonia Hallyday; 12*ar* Peter Newark's Historical Pictures; 12*ab* Lauros-Giraudon; 14 British Museum; 15 Scala; 18*ar* British Museum; 18*ab* BBC Hulton Picture Library; 19 British Museum; 20 Robert Harding Picture Library; 21 Scala/Nationl Museum, Nápoles; 23*ar* British Museum; 23*ab* Mansell Collection; 27 Michael Holford; 28 Aldus Archive; 29 Bibliothéque Nationale, Paris; 31*ar* The MacQuitty International Collection; 31*ab* Victoria & Albert Museum; 34-35 Aldus Archive; 36-37 The Bridgeman Art Library; 39*ar* Victoria & Albert Museum; 39*ab* British Library; 42 British Library; 43*ar* Giraudon; 43*ab* British Library; 44 Arxiu Mas; 45 Roger-Viollet; 47 Mansell Collection; 50 BBC Hulton Picture Library; 51 Mansell Collection; 53 The Royal Collections, Estocolmo; 55 Mary Evans Picture Library; 58*ar*Krigsarkivet, Estocolmo; 58*ab* Mansell Collectiton; 61 Reunion des Musées Nationaux, París; 63 Mary Evans Picture Library; 66 Mansell Collection; 67 Roger-Viollet; 68 Mansell Collection; 69 National Portrait Gallery, Londres; 70 Royal Armouries; 71-72 Peter Newark's Historical Pictures; 72-73 Michael Holford; 75 Mansell Collection; 78 National Army Museum; 79*ar* Mansell Collection; 79*ab* Robert Hardin Picture Library; 80 Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz; 86 Ullstein; 87 BBC Hulton Picture Library; 88 Peter Newark's Wester Americana; 89 Pennsylvania Academy of the Fine Arts - Gift of the Executors of Elizabeth Wharton Mc Kean Estate; 91*ar* The Bettmann Archive/BBC Hulton Picture Library; 94*ar* Mary Evans Picture Library; 94*ab* The Bettmann Archive/BBC Hulton Picture Library; 95 Mansell Collection; 97 Bulloz; 99*ar* Annie Horton; 99*ab* Royal Armouries; 100 Victoria & Albert Museum; 101*arc* Robert Hardin Picture Library; 101*ab* Peter Newark's Historical Pictures; 102*ab* Bulloz; 103*ari* Jean-Loup Charmet; 103*ard* Roger-Viollet; 103*ab* Mansell Collection; 106-107 Bulloz; 108 Victoria & Albert Museum; 109 National Gallery, Londres; 112*ar* Mansell Collection; 112*ab*, 114*ar* Fotomas Index; 114*ab* BBC Hulton Picture Library; 115 Fotomas Index; 118*ar* BBC Hulton Picture Library; 118*ab*, 119*ar* National Army Museum; 119*ab* Mansell Collection; 121 Peter Newark's Western Americana; 123, 126*ar* BBC Hulton Picture Library; 126*ab* Peter Newark's Western Americana; 127 Robert Hunt Library; 128*ar* Peter Newark's Western Americana; 128*ab* BBC Hulton Picture Library; 129-130 Peter Newark's Western Americana; 131 BBC Hulton Picture Library; 133 National Portrait Gallery, Londres; 134-135 Robert Hunt Library; 138 Topham; 139 Robert Hunt Library; 140 USN/MARS; 141-143 Robert Hunt Library; 144-145 Imperial War Museum; 146 Topham; 147 Robert Hunt Library; 150 Photo Source; 151*ar* Popperfoto; 151*ab* Robert Hunt Library; 153, 155 Imperial War Museum; 155*d* Robert Hunt Library; 158*ar* Robert Hunt Library; 158*ab* Imperial War Museum; 159*ari* Photo Source; 159*ard* Popperfoto; 159*abi* Robert Hunt Library; 150*abd* Ullstein; 161 Robert Hunt Library; 163 Topham; 166*ar* Photo Source; 166*ab* Robert Hunt Library; 161*i* Novosti; 167*d* Topham; 168 Burma Star Association; 169 Popperfoto; 171*i* Topham; 171*d*, 174 Imperial War Museum; 175-177 Popperfoto; 178*ar* Imperial War Museum; 178 *c&ab* Photo Source; 179 Imperial War Museum; 180 Peter Newark's Historical Pictures; 181 Popperfoto; 182-183 Tobert Hunt Library; 183 Popperfoto; 186*ar* TRH/US Navy; 186*ab*, 187 TRH/DOD; 189, 191 Popperfoto; 194*c* BIPAC; 194*ab*, 195 Topham.

ÍNDICE

Los números de páginas impresas en **negrita** hacen referencia a las batallas y comandantes principales; los textos enmarcadores, los pies de ilustraciones y diagramas figuran en *cursiva.*